

Teoría del Anarquismo

o

Lo que pretende ser una lista de Preguntas y
Respuestas sobre el tema

pero no lo es porque el autor está demasiado
ocupado para escribir una.

Por

Bryan Caplan

Versión 5.2

El original en inglés se puede descargar de:

<http://econfaculty.gmu.edu/bcaplan/anarfaq.htm>

Traducido del inglés por Juan José Gamón Robres (2018)

juanjogamon@yahoo.es

Acepto sinceramente la máxima: "*El mejor gobierno es el que gobierna menos*"; y me gustaría que se hiciera realidad cuanto antes. En última instancia equivale a este otro lema, en el que también creo: "*El mejor gobierno es el que no gobierna en absoluto*"; y cuando los hombres estén preparados, ese será el tipo de gobierno que tendrán.

Henry David Thoreau,

"*On The Duty of Civil Disobedience*".

Algunos autores han llegado a confundir hasta tal punto a la sociedad con el gobierno, que ven muy pocas o ninguna diferencia entre ambos; pero no solo son diferentes, sino que tienen orígenes distintos ... La sociedad es en todos los Estados una bendición, mientras que el gobierno, en su mejor versión, no es más que un mal necesario; en la peor, un intolerable mal.

Thomas Paine,

"*Common Sense*"

Ellos [los marxistas] sostienen que solo una dictadura —la suya, por supuesto— puede crear la voluntad del pueblo, mientras que nuestra respuesta es que ninguna dictadura puede tener otro objetivo que el de la auto-perpetuación y no puede

engendrar sino esclavitud en las personas que la toleran; la libertad solo puede venir de la libertad, es decir, de una rebelión universal del pueblo y de la libre organización de las masas trabajadoras, de abajo hacia arriba.

Mikhail Bakunin,

"Statism and Anarchy"

En los Estados de hoy en día, el remedio de cualquier mal es una ley. En vez de cambiar lo que está mal, lo primero que hace la gente es exigir que se apruebe una ley para cambiar ese estado de cosas. Si la carretera entre dos pueblos es intransitable, el agricultor dice: *"Deberíamos tener una ley de carreteras"*. Si un guarda forestal aprovecha la falta de luces de los que le siguen con obediencia servil e insulta a uno de ellos, el ofendido dice: *"Debería haber una ley que exigiera más educación a los guardas forestales"*. Si hay un estancamiento en la agricultura o el comercio, el agricultor, el ganadero o el que especula con el grano dicen *"lo que exigimos es una legislación protectora"*. Hasta el ropavejero, no hay nadie que no exija una ley para proteger su pequeño negocio. Si el empleador reduce los salarios o aumenta las horas de trabajo, el aspirante a político explica: *"Hemos de tener una legislación que ponga orden en todo"*. En resumen, ¡Una ley para todo! Una ley para las modas, una ley para los perros rabiosos, una ley para la virtud, una ley para acabar con todos los vicios y todos los males que resultan de la indolencia y la cobardía humanas.

Peter Kropotkin,

"Law and Authority"

Es vital que [quien] desee libertad, entienda estos hechos, a saber: 1. Que todo hombre que da dinero a lo que se conoce como "gobierno" pone en sus manos una espada que el gobierno utilizará contra él, para quitarle más dinero y mantenerlo sometido a su arbitraría voluntad. 2. Que quienes priven a un hombre contra su voluntad de su dinero, si suponen que en el futuro se resistirá a sus demandas, lo primero que harán es utilizar el dinero que le han quitado para seguir robándole y esclavizarle más. 3. Que es por completo absurdo suponer que un hombre podría llegar alguna vez a quitarle a otro su dinero por alguna de las razones por las que dice tener que hacerlo, a saber, para protegerle; porque ¿Por qué debería querer protegerle, si no quiere ser protegido? ... 4. Si un hombre quiere "protección", él es competente para procurársela por su cuenta; nadie tiene porqué poder robarle para "protegerle" si no quiere ser protegido. 5. Que la única seguridad que pueden tener los hombres de que su libertad política sea respetada es la que les proporcionará el dinero que guardan en el bolsillo hasta tener plenas garantías de que solamente será utilizado conforme a sus deseos, en su provecho y no para perjudicarles. 6. Que ni por un momento se puede razonablemente confiar en ningún, así llamado, gobierno ni se puede razonablemente suponer que sus propósitos sean honestos y, menos aún, que su existencia dependa por completo del apoyo que voluntariamente reciba.

Lysander Spooner,

"No Treason; The Constitution of No Authority".

Si miramos el oscuro registro de asesinatos en masa, explotación y tiranía impuestos a la sociedad por los gobiernos a lo largo de las distintas épocas, no hemos de ser reacios a abandonar el Estado Leviatán e ... intentar la libertad.

Murray Rothbard,

“For a New Liberty”

Sumario

1.- ¿Qué es el Anarquismo? ¿Qué creencias comparten los anarquistas?.....	3
2.- ¿Por qué debería uno considerar al anarquismo?.....	3
3.- ¿No son los anarquistas partidarios del caos?.....	4
4.- ¿No favorecen los anarquistas la abolición de la familia, la propiedad, la religión y la de otras instituciones sociales además del Estado?.....	4
5.- ¿Qué subdivisiones principales se puede hacer entre los anarquistas?.....	5
6.- ¿Es el anarquismo lo mismo que el libertarismo?.....	6
7.- ¿Es el anarquismo lo mismo que el socialismo?.....	7
8.- ¿Quiénes son los principales pensadores anarquistas?.....	8
9.- ¿Cómo funcionaría la anarquía de Izquierda?.....	9
10.- ¿Cómo funcionaría el anarcocapitalismo?.....	13
11.- ¿Qué críticas se han hecho del anarquismo?.....	18
a.- "Una sociedad anarquista, carente de cualquier autoridad coercitiva central, rápidamente degeneraría en un caos violento".....	18
b.- La crítica marxista del anarquismo de Izquierda.....	20
c.- El ataque minarquista contra el anarcocapitalismo.....	22
d.- La crítica conservadora del anarquismo.....	23
e.- "Ya reina la anarquía".....	26
12.- ¿Qué otros puntos de vista anarquistas existen?.....	28
13.- ¿Qué justificaciones morales se han ofrecido en defensa del anarquismo?.....	30
14.- ¿Cuáles son los principales debates entre anarquistas? ¿Cuáles son los argumentos recurrentes?.....	32
a.- X no es auténtico anarquismo.....	32
b.- "El anarquismo de la variante X es inestable y conducirá a la reaparición del Estado".....	33
c.- "En una sociedad anarquista en la que existieran los sistemas X e Y, X inevitablemente superaría a Y.".....	35
d.- "El anarquismo de tipo X sería peor que el Estado".....	36
e.- Etc.....	37
15.- ¿Cómo solucionarían los anarquistas el problema de los "bienes públicos"?.....	37
a.- El concepto y los usos de la optimalidad de Pareto en economía.....	38
b.- El problema de los bienes públicos.....	40
16.- ¿Son los anarquistas pacifistas?.....	45
b.- El Pacifismo visto como oposición a la guerra.....	46
17.- ¿Ha habido algún ejemplo histórico de sociedades anarquistas?.....	48
18.- ¿No es el anarquismo algo utópico?.....	50
19.- ¿No creen los anarquistas que todas las personas son innatamente virtuosas?..	52

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

- | | |
|---|----|
| 20.- ¿No son los anarquistas unos terroristas?..... | 53 |
| 21.- Cómo podría conseguirse una sociedad anarquista..... | 55 |
| 22.- ¿Cuáles son algunas direcciones de sitios anarquistas accesibles en la red?..... | 56 |
| 23.- ¿Cuáles son algunos de los principales escritos anarquistas?..... | 58 |

1.- ¿Qué es el Anarquismo? ¿Qué creencias comparten los anarquistas?

El *American Heritage College Dictionary* define el anarquismo como "*La teoría o doctrina según la cual todas las formas de gobierno son innecesarias, opresivas e indeseables y deben ser abolidas*". El anarquismo es negativo; sostiene que existe una cosa, el gobierno, que es mala y se debe abolir. Aparte de este principio definitorio, sería difícil nombrar una idea que sea comúnmente compartida por todos los anarquistas. Así como los ateos respaldarían cualquier punto de vista que fuera consecuente con la idea de la no existencia de Dios, los anarquistas apoyarían cualquiera de los muchos enfoques que resultan coherentes con la idea de la no existencia del Estado y, de hecho, es lo que hacen.

Como era de esperar, los distintos grupos anarquistas intentan constantemente diferenciarse de los demás por sus singulares puntos de vista, al igual que muchos cristianos sostienen que su secta es la única "verdaderamente" cristiana y muchos socialistas dicen que su socialismo es el único "auténtico". En esta lista de Preguntas Frecuentes adopto un punto de vista que me parece imparcial y que ve en esas tácticas algo inútil, que meramente impide debatir sobre las cuestiones sustantivas. (N.B. La definición anterior ha sido criticada varias veces. Para ver mi apéndice sobre la definición de anarquismo, haga clic [aquí](#) (página web en inglés)).

2.- ¿Por qué debería uno considerar al anarquismo?

A diferencia de muchos observadores de la historia, los anarquistas ven un hilo común detrás de la mayoría de los problemas de la humanidad: el Estado. Solo en el siglo XX, los Estados han asesinado a más de 100 millones de seres humanos, ya sea por medio de guerras, en campos de concentración o mediante hambrunas provocadas. Y esto es simplemente la continuación de un patrón histórico aparentemente interminable: ha habido gobiernos casi desde que comenzó el registro histórico. En cuanto surgieron, hicieron posible que una clase dominante viviera del trabajo de la masa, del común de los hombres; y esa clase dominante generalmente utilizó sus malhabidas ganancias para formar ejércitos y librarse de guerras con las que extender su esfera de influencia. Al mismo tiempo los gobiernos siempre han reprimido a las minorías impopulares, a la disidencia y a los esfuerzos de genios e innovadores empeñados en elevar a la humanidad a un nivel superior en lo intelectual, moral, cultural y económico. Al transferir el excedente de riqueza de los productores a la élite gobernante, con frecuencia el Estado ha estrangulado cualquier incentivo de crecimiento económico a largo plazo y ha impedido a la humanidad salir de la pobreza; al mismo tiempo, el Estado siempre ha utilizado ese excedente de riqueza para consolidar su poder.

Si el Estado es la causa inmediata de tanta miseria y残酷 innecesarias ¿No sería deseable investigar las alternativas? Quizás el Estado es un mal necesario que no podemos evitar. Pero tal vez es más bien un mal innecesario que aceptamos por inercia cuando una sociedad totalmente distinta sería mucho mejor.

3.- ¿No son los anarquistas partidarios del caos?

Por definición, los anarquistas simplemente se oponen al gobierno, no al orden o a la sociedad. *"La libertad es la madre, no la hija del orden"*, escribió Proudhon, y la mayoría de los anarquistas estarían dispuestos a aceptarlo. Normalmente los anarquistas exigen la abolición del Estado porque piensan que ellos tienen algo mejor que ofrecer, no por un deseo de rebelión como tal. O como dijo Kropotkin: *"No es posible la destrucción del orden existente, si en el momento del derrocamiento o de la lucha que lleva al derrocamiento, la idea de lo que debe ocupar el lugar de lo que se va a suprimir no está siempre presente en la mente. Incluso la crítica teórica de las condiciones existentes es imposible, a menos que el crítico tenga en mente una imagen más o menos clara de lo que debería haber en lugar del Estado que hoy existe. Consciente o inconscientemente, el ideal, la concepción de algo mejor, se está formando en la mente de todos los que critican las instituciones sociales"*.

Existe una tensión anti-intelectual dentro del Anarquismo que favorece el caos y la destrucción como un fin en sí mismo. Aunque quienes respaldan esa idea sean posiblemente mayoría entre los que se proclaman anarquistas, no es esa una destacada línea de pensamiento entre los que realmente han dedicado tiempo a pensar y escribir sobre la teoría anarquista.

4.- ¿No favorecen los anarquistas la abolición de la familia, la propiedad, la religión y la de otras instituciones sociales además del Estado?

Algunos anarquistas han favorecido la abolición de uno o más de los anteriores, mientras que otros no. Para algunos, todas ellas no son sino otras tantas formas de opresión y dominación. Para otros, son instituciones intermedias de vital importancia porque nos protegen del Estado. Finalmente, otros consideran buenas a algunas y malas a otras; o quizás son malas tal como se conciben actualmente, pero merecen la oportunidad de ser reformadas.

5.- ¿Qué subdivisiones principales se puede hacer entre los anarquistas?

El lector de *alt.society.anarchy* o *alt.anarchism*, seguramente tiene claro que hay dos líneas bastante divergentes en el pensamiento anarquista. La primera es ampliamente conocida como "anarquismo de Izquierdas" y abarca a anarcosocialistas, anarcosindicalistas y anarcocomunistas. Estos anarquistas creen que en una sociedad anarquista se debería eliminar o reducir en gran medida el papel de la propiedad privada. El sistema económico se organizaría en torno a las cooperativas, las empresas serían propiedad de los trabajadores y/o de unas comunas. Un valor clave en esta línea de pensamiento anarquista es el igualitarismo, la visión de que las desigualdades, especialmente de riqueza y poder, son indeseables, inmorales y dividen a la sociedad.

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

El segundo es ampliamente conocido como "anarcocapitalismo". Estos anarquistas creen que en una sociedad anarquista, las personas no solo podrían o deberían ser titular de derechos de propiedad privada sino que el concepto de propiedad privada debería expandirse para abarcar todos los aspectos de la vida social. Ningún anarcocapitalista ha negado nunca el derecho de las personas a agrupar voluntariamente sus propiedades particulares para formar una empresa cooperativa, una empresa propiedad de sus trabajadores o una comuna; también creen no solo que es perfectamente legítimo que se agrupen propiedades, incluyendo a las de organizaciones de corte corporativo, sino que una vez instituido el anarquismo, probablemente esa sería la forma predominante de organización económica. A diferencia de los anarquistas de Izquierda, los anarcocapitalistas en general le dan poco o ningún valor a la igualdad, creen que todas las desigualdades, incluidas las de renta y riqueza, no son solo perfectamente legítimas, siempre que "se desarrollen de la manera correcta", sino que son la consecuencia natural de la libertad humana.

Un gran segmento de los anarquistas de Izquierda se muestra sumamente escéptico en cuanto a las credenciales anarquistas de los anarcocapitalistas, aducen que, históricamente, el movimiento anarquista ha sido claramente de Izquierdas. En mi opinión, es necesario reescribir una buena parte de la historia para mantener esa tesis. En el libro de Carl Landauer: "*European Socialism: A History of Ideas and Movements*" (publicado en 1959 antes de que se escribiera ninguna de las importantes obras anarcocapitalistas modernas), este gran historiador socialista decía que:

Sin duda, hay una diferencia entre el anarquismo individualista y el colectivista o anarquismo comunista; Bakunin se auto-denominó anarquista comunista. Pero los anarquistas comunistas tampoco reconocen ningún derecho de la sociedad a forzar al individuo. Difieren de los anarquistas individualistas en su creencia de que los hombres, una vez liberados de la coacción, entrarán a formar parte de asociaciones voluntarias de tipo comunista, mientras que los individualistas creen que una persona libre preferirá un alto grado de aislamiento. Los anarquistas comunistas repudian el derecho de propiedad privada que existe gracias al poder del Estado. Los anarquistas individualistas se inclinan por mantener la propiedad privada como una condición necesaria para la independencia individual, sin responder completamente a la pregunta de cómo se puede mantener la propiedad sin los tribunales y la policía.

En realidad, Tucker y Spooner escribieron sobre la capacidad del mercado libre para brindar servicios legales y de protección, por lo que la observación de Landauer ni siquiera en 1959 era exacta. Pero lo interesante es que antes del surgimiento del anarcocapitalismo moderno, Landauer consideró necesario distinguir dos corrientes del anarquismo y que, para él, solo una de las dos podía considerarse comprendida dentro de la amplia tradición socialista.

6.- ¿Es el anarquismo lo mismo que el libertarismo?

Esta es una pregunta complicada, porque el término "libertarismo" en sí tiene dos significados muy diferentes. En Europa, en el siglo XIX, el libertarismo era un eufemismo

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

popular para el anarquismo de Izquierda. Sin embargo, el término realmente no llegó a Estados Unidos.

Después de la Segunda Guerra Mundial, en Estados Unidos muchos intelectuales pro-libre mercado, que se oponían al conservadurismo tradicional, estaban buscando una etiqueta para describir su posición y finalmente eligieron la de "libertarismo" (el "liberalismo clásico" y el "liberalismo de mercado" son etiquetas alternativas para lo que, en esencia, es lo mismo). El resultado fue que en dos culturas políticas diferentes, que rara vez se comunican entre sí, el término "libertario" se usa de dos maneras muy distintas. En la actualidad, la acepción estadounidense del término se ha consolidado por completo en la teoría política y en el mundo académico (probablemente debido a la influencia de Nozick), pero su acepción europea sigue siendo popular entre muchos activistas de la Izquierda anarquista, tanto en Europa como en Estados Unidos.

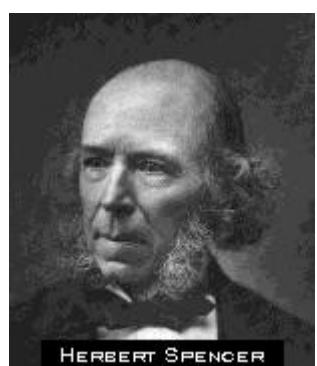
La confusión semántica se complicó aún más cuando algunos de los primeros libertarios estadounidenses de posguerra determinaron que la implicación lógica de sus puntos de vista los caracterizaba, de hecho, como una variante del anarquismo. Adoptaron el término "anarcocapitalismo" para diferenciarse del libertarismo más moderado, pero por lo general aún les gusta identificarse con el más amplio movimiento libertario de libre mercado.

7.- ¿Es el anarquismo lo mismo que el socialismo?

Si aceptamos una definición tradicional de socialismo —"defensa de la propiedad gubernamental de los medios de producción"— parece que por definición los anarquistas no son socialistas. Pero si por socialismo nos referimos a algo más inclusivo, como "defender una fuerte limitación o abolición de la propiedad privada", entonces la cuestión se vuelve más compleja.

Según la segunda definición propuesta, algunos anarquistas son socialistas, pero otros no. Fuera de la cultura política angloamericana, ha habido históricamente una larga y estrecha relación entre los socialistas más ortodoxos, que defienden un gobierno socialista, y los socialistas anarquistas, que desean algún tipo de socialismo descentralizado y voluntario. Los dos grupos quieren limitar o abolir severamente la propiedad privada y, por lo tanto, ambos grupos se ajustan a la segunda definición de socialismo. Sin embargo, los anarquistas ciertamente no quieren que el gobierno sea dueño de los medios de producción, porque ni siquiera quieren que haya gobierno.

La disputa de los anarquistas con los socialistas tradicionales —un conflicto históricamente personalizado en la amarga lucha que mantuvieron Karl Marx y Mikhail Bakunin por el predominio en el movimiento obrero europeo del siglo XIX— a menudo se describe como un desacuerdo sobre los "medios". Según esta interpretación, los anarquistas socialistas y los socialistas de Estado están de acuerdo en que lo deseable es una sociedad comunal e igualitaria, pero se acusan unos a otros de proponer medios ineficaces para alcanzarla. Sin embargo, esto probablemente subestima el conflicto, que



Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

también versa sobre principios más fundamentales: los anarquistas socialistas ponen el acento en la necesidad de autonomía y en los males del autoritarismo, mientras que los socialistas tradicionales a menudo menosprecian esas preocupaciones tachándolas de "burguesas".

Cuando volvemos la mirada hacia la cultura política angloamericana, la historia es bastante diferente. Un virulento anarquismo antisocialista es mucho más común allí y lo ha sido desde principios del siglo XIX. Gran Bretaña fue el hogar de muchos de los pensadores quasi-anarquistas e intensamente antisocialistas del siglo XIX, como Auberon Herbert y Herbert Spencer, en su primera época. Estados Unidos ha sido un terreno aún más fértil para el anarquismo individualista: durante el siglo XIX, personajes como Josiah Warren, Lysander Spooner y Benjamin Tucker destacaron por su concepción de un anarquismo basado en la libertad para contratar y la propiedad privada. Y en el siglo XX, han sido pensadores de Estados Unidos quienes principalmente han desarrollado y exportado la teoría anarcocapitalista. Con todo, esa división geográfica no se debe exagerar. El anarquista francés Proudhon y el alemán Max Stirner adoptaron formas modificadas de individualismo; un número de anarquistas de Izquierda (a menudo inmigrantes europeos) alcanzó prominencia en Estados Unidos; y Noam Chomsky y Murray Bookchin, dos de los teóricos más influyentes del moderno anarquismo de Izquierda, ambos residen en Estados Unidos.

8.- ¿Quiénes son los principales pensadores anarquistas?



Los anarquistas de Izquierda más famosos probablemente hayan sido Mikhail Bakunin y Peter Kropotkin. Pierre Proudhon también se incluye a menudo, aunque sus ideas sobre la conveniencia de una forma modificada de propiedad privada llevarían a algunos a excluirlo por completo del campo izquierdista (algunas de las otras heterodoxias de Proudhon incluyen su defensa del derecho a la herencia y su énfasis en el antagonismo genuino entre el poder estatal y los derechos de propiedad). Entre los anarquistas de Izquierda más recientes se incluyen Emma Goldman, Murray Bookchin y Noam Chomsky. El anarcocapitalismo tiene un origen mucho más reciente en la segunda mitad del siglo XX. Los dos defensores más famosos del anarcocapitalismo son probablemente Murray Rothbard y David Friedman. Sin embargo, hubo antes algunos interesantes precursores, especialmente el economista belga Gustave de Molinari. Otros dos anarquistas del siglo XIX que han sido adoptados por los anarcocapitalistas modernos, con algunas salvedades, son Benjamin Tucker y Lysander Spooner (en general, Tucker y Spooner probablemente tienen mucho más en común con los anarcocapitalistas que con los anarquistas de Izquierda, por más que algunos de entre estos últimos lo impugnen).

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

Se pueden encontrar listados más completos de figuras anarquistas en una serie de extensas obras históricas que se relacionan más adelante en estas Preguntas Frecuentes.

9.- ¿Cómo funcionaría la anarquía de Izquierda?

Hay muchas opiniones diferentes sobre esto. Entre los anarquistas de Izquierda, hay algunos que imaginan regresar a un modo de organización social mucho más simple, incluso preindustrial. Otros parecen tener la intención de mantener la tecnología y la civilización modernas (quizás de una manera más ecológica) pero quieren el fin de la propiedad privada de los medios de producción.

¿Para reemplazarla con qué? Se han hecho varias sugerencias. La propiedad de las empresas existentes simplemente se podría devolver a los trabajadores para después quedar sujetas al control democrático de los trabajadores. Esta es la imagen anarco-sindicalista: mantener una economía basada en una multitud de empresas, pero con empresas que sean propiedad y estén al cuidado de los trabajadores de cada una de ellas. Es de suponer que las empresas harían tratos entre sí para asegurarse los materiales necesarios; o quizás que las empresas continuasen pagando salarios en dinero efectivo y vendiendo productos a los consumidores. No está claro cómo pretenden los sindicalistas organizar igualitariamente la ayuda a los necesitados o el suministro de productos necesarios pero no rentables. Tal vez se supone que los sindicatos contribuirían a ello partiendo de su responsabilidad social; otros han sugerido que las empresas eligirían a sus representantes que se integrarían en una organización superior y más grande que se encargaría de esas necesarias tareas.

Cabe señalar que Tom Wetzel cuestiona mi caracterización del anarcosindicalismo; dice que son muy pocos los anarco-sindicalistas que imaginaron que un día los trabajadores simplemente tomarían el control de sus empresas, manteniendo al mismo tiempo las características básicas de la economía de mercado. Por el contrario, el objetivo usualmente ha sido el de establecer una fundamental estructura democrática, en lugar de una multitud de democracias descoordinadas centradas en cada empresa. O en palabras de Wetzel: *"El anarcosindicalismo aboga por el desarrollo de un movimiento de masas de trabajadores basado en la democracia directa como vehículo de reorganización de la sociedad asentado en el poder directo del colectivo de trabajadores sobre la producción social, eliminando así la dominación y explotación de la clase productora por una clase explotadora: los trabajadores no pueden detentar colectivamente el poder sobre el sistema de producción social si forman parte de grupos aislados que compiten en una economía de mercado, por el contrario, la autogestión de los trabajadores requiere estructuras de control democrático sobre la producción social y los asuntos públicos en general. La dirección de los trabajadores se refiere, no solo a la autogestión del centro de trabajo individual, sino a la gestión de todo el sistema de producción social. Esto requiere*



LYSANDER SPOONER

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

grupos populares de base, como congresos o convenciones de trabajadores, a través de los cuales se puedan desarrollar democráticamente políticas sociales coordinadas. Esto se propone como sustituto o reemplazo del histórico Estado-nación". En esta interpretación del anarcosindicalismo, los sindicatos revolucionarios son un medio para lograr una sociedad anarquista, no la base de su propuesta de organización social de tipo anarquista.

Muchos observarán que no hay nada anárquico en esta propuesta; de hecho, aparte de los nombres, encaja fácilmente en la tradición socialista ortodoxa del Estado. Bakunin probablemente habría ridiculizado esta ideas tachándola de socialismo marxista autoritario disfrazado pues predijo que los principales revolucionarios anarquistas se convertirían rápidamente en los nuevos déspotas. Pero Wetzel quizás tenga razón en que muchos o incluso la mayoría de los anarcosindicalistas históricos defendían el sistema descrito en su cita anterior. Sigue diciendo que "[s]i] examinas el concepto de 'Estado' de la manera muy abstracta que a menudo se le atribuye en las ciencias sociales, como en la definición de Weber, entonces ves que lo que los anarco-sindicalistas estaban proponiendo no es la eliminación del Estado o del gobierno, sino su democratización radical. No es así como los propios anarquistas lo explicaban, pero cabe argumentar que es consecuencia lógica de cierta corriente principal del pensamiento anarquista de Izquierda".

Sin embargo la exposición que hace Ronald Fraser de la ideología de los anarquistas españoles (históricamente el mayor movimiento anarquista europeo) desvirtúa fuertemente la afirmación de Wetzel. Hubo dos líneas de pensamiento bien desarrolladas, ambas favorecían la abolición del Estado —en el amplio sentido weberiano de la palabra — y para ambas los trabajadores deberían literalmente asumir el control de su lugar de trabajo. Tras distinguir las tendencias rurales y urbanas que hubo entre los ideólogos españoles, explica Fraser:

la idea común a ambas tendencias era que la clase trabajadora 'simplemente' se apoderaría de las fábricas y de los centros de trabajo y los gestionaría colectivadamente, pero de forma distinta a como se había hecho antes ... Pero detrás de esta idea continuista, se hallaba el concepto anarcosindicalista de revolución entendida no como ruptura, como destrucción y sustitución del orden burgués, sino como un desplazamiento de este último. La toma del control de los centros de trabajo, por muy violenta que fuera, no suponía el inicio de una revolución dirigida a crear un nuevo orden, sino que constituía su objetivo final. Esta visión, a su vez, estaba influenciada por una concepción particular del Estado. Cualquier Estado (el Estado burgués o el de la clase trabajadora) se consideraba equivalente a una potencia opresora sin más —no como una organización que detentase el poder coactivo de una clase en particular—. Consecuentemente, el "Estado" era con frecuencia el enemigo a batir, no la particular forma de Estado originada por el modo de producción capitalista. No se trataba de conquistar y aplastar al Estado y de establecer un nuevo poder revolucionario. No. Si fuera posible suprimir al Estado, una vez abolido, con él desaparecería la opresión y todo lo demás. El orden capitalista se vería simplemente desplazado por una recién alcanzada libertad que permitiría a los trabajadores gestionar los

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

lugares de trabajo que habían ocupado. Auto-organizados en comunas autónomas o en sindicatos todopoderosos, los trabajadores, como factor primario de la producción, se desharían de la burguesía. Las consecuencias de esto se vieron en 1936 en la revolución de Barcelona; la producción capitalista y las relaciones de mercado siguieron existiendo en una industria colectivizada.

En general, el sistema sindicalista es probablemente el sistema anarquista de Izquierda más desarrollado. Pero otros, en la más amplia tradición, imaginan individuos que forman comunas y cooperativas menos especializadas y más autosuficientes que la típica empresa anarcosindicalista de un solo producto. Estas nociónes a menudo están estrechamente relacionadas con la idea de crear una sociedad más ecológica, en la que pequeños colectivos descentralizados reorienten sus energías hacia un estilo de vida más ecológico.

Muchos anarquistas y simpatizantes anarquistas de Izquierda también se han sentido de una u otra forma atraídos por el socialismo gremial. El economista Roger A. McCain examina cuidadosamente en uno de sus papeles de trabajo, "**Guild Socialism Reconsidered**", el socialismo gremial como una alternativa tanto al capitalismo como al Estado. Para leerlo, haga [clic aquí](#).



PETER KROPOTKIN

El lúcido ensayo de Peter Kropotkin "**Law and Authority**" ofrece una presentación reflexiva de la visión que del Derecho tiene el anarquista de Izquierda. Las sociedades humanas primitivas, explica Kropotkin, se rigen por lo que los juristas llaman "ley consuetudinaria": donde hay un cuerpo de reglas no escritas pero extensamente asimiladas y donde la observancia de la conducta apropiada se logra principalmente por medio de la presión social. Kropotkin considera que este tipo de regulación del comportamiento es irreprochable y es probablemente coherente con su visión de una sociedad anarquista. Pero cuando los gobiernos centralizados codificaron el Derecho consuetudinario,

mezclaron los dictados sensatos de la conciencia tribal con los castigos impuestos por los gobernantes para legitimar la explotación y la injusticia. Como escribe Kropotkin, "*Los legisladores confundieron en un código las dos corrientes consuetudinarias ... las máximas que representan principios de moralidad y unión social forjadas como resultado de la vida en común y los mandatos destinados a asegurar externamente la existencia de la desigualdad. En dicho código, las costumbres, que son algo absolutamente esencial para la existencia misma de la sociedad, están hábilmente entremezcladas con los usos impuestos por la casta gobernante, y ambos reclaman de la multitud el mismo respeto. "El Código dice: 'No mates'; y se apresura a añadir: 'Y paga los diezmos al sacerdote'. 'No robes', dice el código, e inmediatamente después agraga: 'Al que rehúse pagar impuestos, se le cortará la mano'* ".

Así que quizás la sociedad ideal de Kropotkin viviría bajo la guía y amparo de una ley consuetudinaria reformada, despojada de la legislación de clase con la que está ahora tan estrechamente asociada. Pero Kropotkin continúa ofreciendo argumentos que parecen contrarios a la ley consuetudinaria que él mismo respalda y que, por ejemplo, prohíbe el asesinato. Según él casi todos los delitos violentos en realidad son causados por la

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

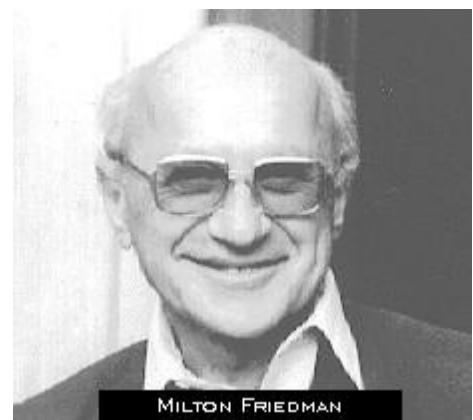
pobreza y la desigualdad creadas por la ley vigente. Podría persistir un pequeño residuo de crimen violento, pero los esfuerzos de reconducirlo por vías legales son inútiles. ¿Por qué? Porque el castigo no es eficaz frente al delito, especialmente en el caso de los crímenes pasionales, que seguirían existiendo una vez abolida la propiedad privada. Además, no se debería considerar a los delincuentes como malvados, sino que deberían más bien ser tratados como ahora tratamos a los enfermos y desfavorecidos.

Probablemente, la mayoría de los anarquistas defienda un planteamiento mixto basado en algunos de los argumentos que conforman la singular posición de Kropotkin en lo relativo a la ley y el delito. La ley existente debería ser reemplazada por costumbres razonables y aceptadas por la comunidad; y quienes critican al anarquismo no se dan cuenta de que, en realidad, el delito es en gran medida producto de la perpetuación de la desigualdad y de la pobreza que el sistema legal garantiza. Y como el castigo no es un elemento de disuasión eficaz y los delincuentes no son en última instancia responsables de sus fechorías, un código legal estrictamente aplicado puede ser en cualquier caso indeseable. Algunas otras características esenciales de la sociedad anarquista de Izquierda son bastante confusas. Rara vez se toca el tema de si les está o no permitido a los disidentes, a quienes desprecian todas las formas de vida comunitaria, establecer separadamente sus propias sociedades no igualitarias. Ocasionalmente, los anarquistas de Izquierda han insistido en que los pequeños agricultores y otros grupos parecidos no serían colectivizados a la fuerza, pero los límites del derecho a negarse a adoptar una forma de vida igualitaria rara vez se especifican.

10.- ¿Cómo funcionaría el anarcocapitalismo?

La mayoría de los más destacados autores anarcocapitalistas han sido economistas del mundo académico y como tales han sentido que es necesario explicar el funcionamiento de su sociedad favorita con más detalle que los anarquistas de Izquierda. Para comprender mejor la posición anarcocapitalista, es útil darse cuenta de que los anarcocapitalistas han surgido casi en su totalidad del movimiento libertario americano moderno y creen que su punto de vista es simplemente una versión un poco más extrema del libertarismo propuesto, por ejemplo, por Robert Nozick.

Hay muchas recopilaciones de Preguntas Frecuentes sobre el más amplio movimiento libertario en la red, por lo que aquí solo proporcionaremos los indispensables antecedentes. Los llamados libertarios "minarquistas" como Nozick han argumentado que el único gobierno justificable sería uno que se limitase a brindar protección a los individuos y a su propiedad privada contra invasiones físicas; congruentemente son partidarios de un gobierno limitado que se ocupe solamente de la policía, de los tribunales, del cuerpo legal y de la defensa nacional. Esta teoría normativa está estrechamente relacionada con la teoría económica del *laissez-faire*, según la cual la propiedad privada y la competencia no reglamentada generalmente conducen a una



MILTON FRIEDMAN

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

asignación eficiente de recursos y (lo que es aún más importante) a una alta tasa de progreso económico. Mientras que los anarquistas de Izquierda son a menudo hostiles a la "economía burguesa", los anarcocapitalistas tienen en alta estima a los economistas clásicos como **Adam Smith**, David Hume y Jean-Baptiste Say, así como a los economistas más modernos como Joseph Schumpeter y Ludwig von Mises, F.A. Hayek, **Milton Friedman**, George Stigler y James Buchanan. El problema con los economistas del mercado libre, dicen los anarcocapitalistas, no es que defiendan el mercado libre, sino simplemente que su defensa es demasiado moderada y poco comprometida.



(Sentiments").

(Nótese sin embargo que poca estima que los anarquistas de Izquierda tienen respecto de los famosos "economistas de libre mercado" no es monolítica: Noam Chomsky en particular elogió repetidamente algunas de las ideas políticas de Adam Smith. Y Peter Kropotkin también tuvo cosas buenas que decir sobre Smith como científico social y moralista, Conal Smith explica que *"En particular, apruebo el intento de Smith de aplicar el método científico al estudio de la moral y la sociedad, su crítica del Estado en "The Wealth of Nations" y su teoría de la sociabilidad humana en "The Theory of Moral*

El anarcocapitalista lo que básicamente hace es utilizar los propios argumentos de los minarquistas y los vuelve en su contra aplicando su misma lógica. Así pregunta por qué las restantes funciones del Estado no podrían ser entregadas al mercado libre. El anarcocapitalista imagina que los servicios policiales podrían ofrecerlos empresas que actuasen en libre competencia; que surgiría un sistema judicial para arbitrar pacíficamente las disputas entre empresas; y que un código legal razonable podría desarrollarse a través de la costumbre, el precedente y los contratos. Y, de hecho, el anarcocapitalista añade que una gran parte del Derecho moderno (como el *Common Law* angloamericano) se originó, no en cámaras legislativas, sino que surgió de las decisiones descentralizadas de los jueces (el anarcocapitalista comparte el interés de Kropotkin por el Derecho consuetudinario, pero normalmente cree que requiere una amplia modernización y articulación).

El anarcocapitalista generalmente aclama la dependencia cada vez mayor de la sociedad moderna respecto de los guardias de seguridad privados; las comunidades cerradas; el arbitraje y la mediación; y otras demostraciones de la capacidad del mercado libre para proporcionar los servicios legales y de defensa que normalmente se supone que deben ser necesariamente un monopolio gubernamental. En su sociedad ideal, estas alternativas de mercado a los servicios gubernamentales se extendería a todos los legítimos servicios de seguridad. Una plausible estructura de mercado que permitiría a las personas contratar la prestación de servicios policiales con una de las variadas firmas competidoras; esas agencias policiales celebrarían contratos o crearían redes para gestionar pacíficamente las disputas entre sus miembros. Alternativamente, los servicios policiales podrían ofrecerse como "anejos" a la vivienda, del mismo modo que los propietarios a menudo incluyen el suministro de agua y electricidad en sus contratos de alquiler de vivienda y la jardinería y la seguridad se proporcionan hoy a los residentes de urbanizaciones cerradas y complejos de apartamentos.

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

La idea subyacente es que, contrariamente a la creencia popular, la policía privada tendría fuertes incentivos para ser pacífica y respetar los derechos individuales. En primer lugar, el fracaso a la hora de conseguir un arbitraje pacífico daría lugar a una guerra destructiva, que sería perjudicial para los beneficios. Segundo, las empresas querrían desarrollar relaciones comerciales a largo plazo y, por lo tanto, estarían dispuestas a negociar de buena fe para asegurar su rentabilidad a largo plazo. Y tercero, las empresas agresivas probablemente solo atraerían a clientes de alto riesgo y, por lo tanto, sufrirían costos extraordinariamente altos (un problema paralelo al conocido "problema de selección adversa" que se da, por ejemplo, en el seguro médico —el problema es que las personas de alto riesgo es especialmente probable que busquen un seguro, lo que hace que aumente su prima si el riesgo es difícil de valorar por la aseguradora o si la regulación exige una prima uniforme e independiente del riesgo—. Los anarcocapitalistas generalmente dan poca credibilidad al punto de vista que considera que sus "agencias policiales privadas" serían equivalentes a la mafia actual —las ventajas en términos de costos de los negocios abiertos y legítimos harían que la "policía criminal" no fuera competitiva—. Como explica David Friedman en *"The Machinery of Freedom"*: *"Quizás la mejor manera de ver por qué el anarcocapitalismo sería mucho más pacífico que nuestro sistema actual es mediante una analogía. Considérese cómo sería nuestro mundo si el costo de mudarse de un país a otro fuera cero. Todos viven en casas móviles, en caravanas, y hablan el mismo idioma. Un día, el presidente de Francia anuncia que debido a problemas con los países vecinos, se van a recaudar nuevos impuestos con fines militares y el servicio militar se va a restablecer en breve. Al día siguiente el presidente de Francia descubre que está gobernando un país tranquilo y vacío, la población ha quedado reducida a él mismo, tres generales y veintisiete corresponsales de guerra".*

(Además, los anarcocapitalistas sostienen que la Mafia solo puede prosperar en un nicho de mercado artificialmente creado por la prohibición del alcohol, las drogas, la prostitución, los juegos de azar y otros crímenes carentes de víctimas. Las bandas mafiosas pueden matarse entre sí luchando por su territorio, pero los dueños de las tiendas de licores generalmente no lo hacen).

A diferencia de algunos anarquistas de Izquierdas, el anarcocapitalista no se opone al castigo los criminales; y encuentra que la afirmación de los primeros de que el castigo no impide el crimen es el colmo de la ingenuidad. Puede recurrirse al castigo tradicional después de que un árbitro neutral haya impuesto una condena; o podría existir un sistema de restitución monetaria (probablemente junto con una industria carcelaria). Un delincuente condenado debería pagar una indemnización a la víctima y se le obligaría a trabajar hasta que pagase su deuda. En general, los anarcocapitalistas probablemente se inclinan más hacia la posición restitucionista que hacia la puramente retributiva.

Probablemente la división principal entre los anarcocapitalistas derive de las aparentes diferencias entre el anarquismo basado en la ley natural de Rothbard y el



MURRAY ROTHBARD

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

enfoque más economicista de David Friedman. Murray Rothbard pone más énfasis en la necesidad de un código legal libertario generalmente aceptado (que cree que podría desarrollarse con bastante facilidad perfeccionando el *Common Law* angloamericano), mientras que Friedman se centra más en la posibilidad de que coexistan distintos sistemas legales respondiendo a las demandas de diferentes elementos de la población. La diferencia, sin embargo, es probablemente exagerada. Rothbard cree que es legítimo que la demanda del consumidor determine el contenido filosóficamente neutral de la ley, como el procedimiento legal así como los aspectos técnicos de la definición del derecho de propiedad, los derechos de propiedad sobre el agua o sobre minas, etc... Y Friedman admite que los "puntos de confluencia" y las normas prevalentes es probable que circunscriban y de alguna manera limiten el número y la variedad de códigos legales disponibles.

Los que critican al anarcocapitalismo a veces asumen que las empresas colectivas o que fueran propiedad de sus trabajadores se verían penalizadas o estarían prohibidas en una sociedad anarcocapitalista. Sería más exacto afirmar que, si bien los individuos serían libres de formar organizaciones colectivas de manera voluntaria, el anarcocapitalista simplemente duda de que se generalizaran o prevalecieran. Sin embargo, en teoría, una sociedad "anarcocapitalista" podría estar repleta de comunas o empresas propiedad de sus trabajadores, siempre y cuando esas asociaciones se formaran voluntariamente (es decir, los individuos se unieran voluntariamente y el capital se obtuviera con el consentimiento de los propietarios) y los individuos retuvieran el derecho a salir de ellas y el derecho a constituir sociedades u otras empresas individualistas con el ánimo de lucrarse.

En otros asuntos, el anarcocapitalista difiere poco o nada del libertario más moderado. Los servicios se tienen que privatizar y abrir a la libre competencia; la regulación del comportamiento personal y económico debe eliminarse. Debería hacerse frente a la pobreza mediante el trabajo y la responsabilidad de quienes son aptos para cuidar de sí mismos y por medio de la caridad voluntaria hacia los que no pueden (los libertarios se apresuran a agregar que una economía desregulada aumentaría enormemente las oportunidades económicas de los pobres y la eliminación de los impuestos conduciría a un gran aumento de las donaciones caritativas).

Para un tratamiento de detalle de la economía basada en la privatización de la resolución de disputas y de la creación y aplicación de las normas, véase mi "The Economics of Non-State Legal Systems" ("La Economía de los Sistemas Jurídicos No Estatales", que está archivado con [mis otros escritos de economía](#) (*enlaza a una página web escrita en inglés*)).

11.- ¿Qué críticas se han hecho del anarquismo?

El anarquismo en sus distintas variantes ha sido criticado desde una amplia gama de perspectivas. Socialistas de Estado, liberales clásicos y conservadores han examinado en ocasiones las tesis anarquistas y las han encontrado deficientes. Tras considerar el argumento que comúnmente respaldan casi todos los críticos del anarquismo, abordaremos los ataques más específicos de las líneas marxista, libertaria moderada y conservadora.

- a.- "Una sociedad anarquista, carente de cualquier autoridad coercitiva central, rápidamente degeneraría en un caos violento".



FRIEDRICH ENGELS

La crítica más común, compartida por toda la gama de críticos, es básicamente que el anarquismo rápidamente degeneraría en una caótica guerra hobbesiana de todos contra todos. Así, el comunista Friedrich Engels se pregunta "¿Cómo se proponen esas personas dirigir una fábrica, operar un ferrocarril o maniobrar un buque sin tener, en última instancia, una voluntad capaz de decidir, sin una gestión única? Por supuesto que no nos lo dicen". Y continúa: "La autoridad de la mayoría sobre la minoría también cesa. Cada individuo y cada comunidad son autónomos, pero respecto de si es viable

una sociedad, aunque solo esté formada por dos personas, sin que cada una renuncie a una parte de su autonomía, Bakunin nuevamente mantiene silencio". Y del mismo modo, el liberal clásico Ludwig von Mises afirma que "una sociedad anarquista estaría a merced de cada individuo. La sociedad no puede existir si la mayoría no está dispuesta a impedir, mediante la acción violenta o la amenaza de emplearla, que las minorías destruyan el orden social. Este poder recae en el Estado o el gobierno".



LUDWIG VON MISES



THOMAS HOBBES

O por considerar lo que al respecto señala un escritor quizás menos ideológico, Thomas Hobbes critica implícitamente la teoría anarquista cuando explica que "Por la presente digo que es manifiesto que durante el tiempo en que los hombres vivieron sin un poder común para mantenerlos a todos atemorizados, estaban en estado de guerra la cual era de cada hombre contra otro". Hobbes continúa diciendo que "quizás se pueda pensar, que nunca hubo un tiempo ni un estado de guerra como ese y creo que, en general, nunca lo hubo en todo el mundo: pero hay muchos sitios donde viven así hoy. Para los salvajes de muchas partes de América, exceptuados pequeños grupos familiares que sí que cuentan con un jefe que los gobierna, su concordia está expuesta a la lujuria natural, no tienen ningún gobierno y

viven hasta hoy en día de esa manera brutal, como dije antes". Dado que a los fuertes les interesa tomar lo que quieren de los débiles, la ausencia de gobierno conduce inexorablemente a la violencia generalizada y a la prevención o destrucción de la civilización misma.

Todas las variantes del pensamiento anarquista rechazarían ese argumento; algunas veces afirman que quien les critica no entiende sus ideas, otras veces que las suposiciones del crítico son demasiado pesimistas. Kropotkin, por ejemplo, cuestionaría seriamente la afirmación de que la guerra es el estado natural de los seres humanos sin gobierno; como muchas otras especies de animales, la cooperación es más común,

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

natural y probable. En general, los anarquistas de Izquierda normalmente objetarían que esas críticas se basan en suposiciones culturales contingentes que surgen en una economía competitiva en condiciones de escasez. Si se reemplazaran esas instituciones por otras más humanas e igualitarias, la pobreza, que es la causa del crimen y de la agresión, disminuiría enormemente. Finalmente, muchos anarquistas de Izquierda prevén que las cooperativas y las comunas adoptarían e impondrían unas reglas de conducta apropiadas a quienes quisieran unirse a ellas.

El anarcocapitalista probablemente protestaría porque el crítico malinterpreta su punto de vista: cree que la policía y las leyes son necesarias y deseables, y simplemente sostiene que podrían ser suministradas por el mercado libre en vez del gobierno. Más fundamentalmente, duda de la teoría de los juegos que subyace en los fundamentos teóricos de los argumentos de Hobbes, ya que ignora la probabilidad de que personas o empresas agresivas provoquen represalias. Del mismo modo que los animales territoriales luchan para defender su territorio, pero se rinden cuando se enfrentan en el territorio de otro animal, las personas y las empresas con intereses personales racionales generalmente encontrarían que la agresión es una práctica peligrosa e inútil. En términos de teoría de los juegos, el anarcocapitalista piensa que la situación de Hobbes es un juego del tipo Halcón-Paloma en lugar de un dilema de prisioneros (en el dilema de los prisioneros, la guerra/no cooperación sería una estrategia estrictamente dominante mientras que en un juego Halcón-Paloma normalmente se da un equilibrio e impera una estrategia mixta en la que la cooperación/paz es la norma pero un pequeño porcentaje de jugadores continúa apostando por la guerra/falta de cooperación). Las empresas policiales, impulsadas por su propio interés, gustosamente se comprometerían a largo plazo mediante contratos de arbitraje con tal de evitar un baño de sangre mutuamente destructivo.

(Para ver un excelente y breve ensayo sobre anarquismo y la teoría de los juegos, haga clic aquí (*el enlace no funciona en el texto original*).

b.- La crítica marxista del anarquismo de Izquierda

Uno de los ataques más famosos contra el anarquismo fue el de Karl Marx durante sus diatribas con Proudhon y Bakunin. El resultado final de esta prolongada discusión fue la división del movimiento obrero del siglo XIX en dos facciones distintas. En el siglo XX, la guerra dialéctica acabó a golpes: mientras los marxistas-leninistas a veces cooperaron con los anarquistas durante las primeras etapas de las revoluciones rusa y española, la lucha violenta entre ellos fue la regla más que la excepción.



Mikhail Bakunin



KARL MARX

Hubo al menos tres argumentos distintos que Marx dirigió a sus oponentes anarquistas.

Primero: históricamente el desarrollo del socialismo tenía que recorrer un particular camino, mientras que los anarquistas creían erróneamente que podía crearse solo por la fuerza de la voluntad.

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

"Una revolución social radical requiere que históricamente se hayan alcanzado ciertas condiciones en el desarrollo económico, estas últimas son su presupuesto. Por lo tanto, es posible solo donde el proletariado industrial, y la producción capitalista, represente al menos una parte sustancial de la masa del pueblo". Marx continúa diciendo: "[Bakunin] no entiende absolutamente nada de la revolución social ... Para él los requisitos económicos no existen ... Quiere que una revolución social europea, basada en los fundamentos económicos de la producción capitalista, tenga lugar en el nivel en el que se encuentran los pueblos agrícolas y de pastores rusos o eslavos ... El poder de la voluntad, y no las condiciones económicas, es la base de su revolución social". Proudhon, según Marx, sufría de la misma ignorancia de la historia y sus leyes: "El señor Proudhon, incapaz de seguir el movimiento real de la historia, produce una fantasmagoría que presuntamente dice ser dialéctica ... Desde su punto de vista, el hombre es solo el instrumento del que la idea o la razón eterna hace uso para desplegarse". Este argumento particular es probable que solamente tenga un mero interés histórico, a la luz de la gran inexactitud de la predicción de Marx sobre el camino que iba a seguir la civilización en el futuro; aunque tal vez la afirmación general de que el progreso social exija unos presupuestos materiales tenga cierto mérito.

En segundo lugar, Marx ridiculizó la afirmación de Bakunin de que un gobierno socialista se convertiría en un nuevo despotismo de los intelectuales socialistas. A la luz de la precisión profética de la predicción de Bakunin en esta cuestión, la respuesta de Marx es casi una ironía: "Bajo la propiedad colectiva, la voluntad del pueblo desaparecerá para dar paso a la voluntad real de la cooperativa". Es sobre este punto que la mayoría de los anarquistas de Izquierda exigen con razón una completa rectificación; tal como predijo Bakunin, la "dictadura del proletariado" marxista rápidamente se convirtió en una implacable "dictadura sobre el proletariado".

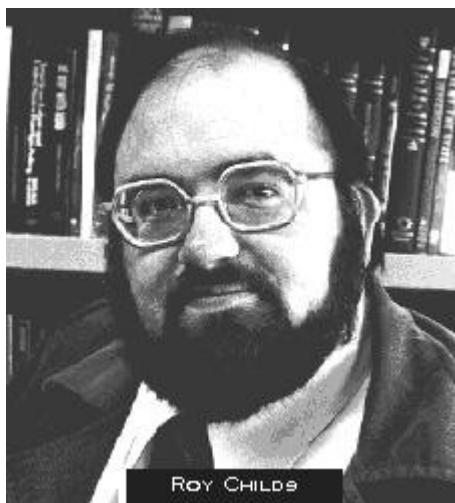
Finalmente, Marx declaró que los anarquistas creían erróneamente que el gobierno apoyaba el sistema capitalista y no al revés. En consecuencia, estaban disparando al blanco equivocado y extraviando el movimiento de los trabajadores al apartarlo del rumbo que debía seguir. Engels delineó bastante bien las posiciones marxista y anarquista de Izquierda: *"Bakunin sostiene que es el Estado el que ha creado el capital, que el capitalista tiene su capital solo por la gracia del Estado. Como, por lo tanto, el Estado es el principal mal, es sobre todo el Estado lo que se ha de suprimir y el capitalismo se extinguirá con él. Nosotros, por el contrario, decimos: elimíñese el capital, la concentración de los medios de producción en manos de unos pocos, y el Estado caerá por sí solo"*. El anarquista de Izquierda probablemente lo aceptaría como una acertada confirmación de su desacuerdo con los marxistas, pero advierte que históricamente son muchos los casos, ya en los tiempos de Marx (y antes), en que los gobiernos condujeron a sus países hacia objetivos y políticas muy distintos, mientras que los capitalistas son con frecuencia bastante adaptativos y pasivos.

c.- El ataque minarquista contra el anarcocapitalismo

Probablemente, el primer ataque minarquista contra el anarcocapitalismo se encuentre en el ensayo de Ayn Rand *"The Nature of Government"*. ("Minarquismo" designa la promoción de un Estado "mínimo" que vendría a ser como el sereno o vigilante nocturno, que únicamente asume las labores propias de la policía, de los tribunales, del sistema legal y de la defensa nacional). Su crítica se basaba en cuatro argumentos

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

esenciales. El primero esencialmente repitió la visión de Hobbes de que la sociedad sin gobierno se hundiría violentamente en el caos. El segundo era que las empresas policiales anarcocapitalistas recurrirían a la guerra tan pronto como estallara una disputa entre individuos que empleasen diferentes agencias de protección: "Imagínese que el Sr. Smith, un cliente del Gobierno A, sospecha que su vecino de al lado, El Sr. Jones, un cliente del Gobierno B, le ha robado; un escuadrón de la Policía A se dirige a casa del Sr. Jones y se encuentra en la puerta con un escuadrón de la Policía B que declara que no reconoce la autoridad del Gobierno A. ¿Qué pasa entonces? Eso es lo que hay que plantearse de entrada". Su tercer argumento fue que el anarcocapitalismo era una expresión de una epistemología subjetivista irracional que permitiría a cada persona decidir por sí misma si el uso de la fuerza física estaba justificado o no. Finalmente, su cuarto argumento fue que el anarcocapitalismo carecería de un código legal objetivo (lo que quiere decir presumiblemente, que fuera a la vez públicamente reconocido y moralmente válido).



Los argumentos de Rand fueron respondidos detalladamente en *"Objectivism and the State: An Open Letter to Ayn Rand"* de Roy Childs, que intentaba convencerla de que solo la posición anarcocapitalista era consistente con su punto de vista de que el inicio de la fuerza era inmoral. En resumen, Childs argumentó que, como otras instituciones de libre mercado, la policía privada tendría incentivos económicos para realizar sus funciones de manera pacífica y eficiente: la policía negociaría con antelación acuerdos de arbitraje precisamente para evitar el tipo de enfrentamiento que temía Rand y un código objetivo de legislación se podría desarrollar por jueces que actuaran bajo condiciones de libre mercado. Childs impugnó

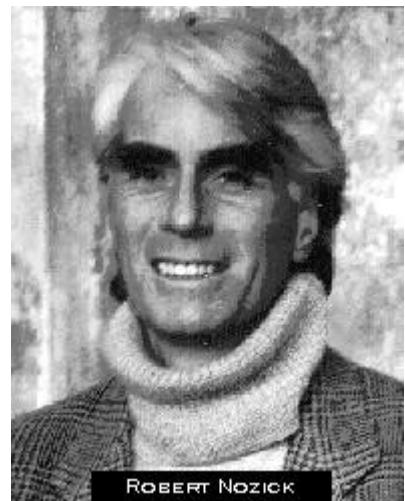
sólidamente la afirmación de Rand de que el anarcocapitalismo fuera algo irracional; la decisión de un individuo de recurrir a la violencia para defenderse puede ser racional o irracional, así como un gobierno puede ser racional o irracional cuando decida hacerlo. Como Childs preguntó: "¿Con qué criterio epistemológico se clasifica la acción de un individuo como 'arbitraria', mientras que la de un grupo de individuos es de alguna manera 'objetiva'?"

Robert Nozick lanzó el otro famoso intento de refutar el anarcocapitalismo por motivos libertarios. Básicamente, Nozick argumentó que la oferta de servicios policiales y legales era un monopolio geográfico natural y que, por lo tanto, surgiría un Estado a resultas de los procesos de "mano invisible" del mercado mismo. Los detalles de su argumento son bastante complejos: Nozick postuló un derecho, fuertemente disputado por otros libertarios, que permitiría prohibir las actividades fueran excepcionalmente

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

arriesgadas para otros; luego agregó que las personas cuyas acciones se vieran por ello prohibidas tendrían derecho a una indemnización. Usando estos dos principios, Nozick afirmó que la agencia de protección dominante en una región podría prohibir justificadamente la competencia de las demás sobre la base de que era "demasiado arriesgado" y, por lo tanto, convertirse en un "Estado ultra-mínimo". Pero en este punto, estaría obligada a compensar a los consumidores por impedirles comprar los servicios de los competidores, lo que deberían hacer en especie, dándoles acceso a sus propios servicios policiales y legales, convirtiéndose así en un Estado mínimo. Y ninguno de estos pasos, según Nozick, viola derechos libertarios.

Ha habido literalmente docenas de ataques anarquistas a la particular concepción del Estado mínimo ideada por Nozick. Para empezar, ningún Estado surgió en la forma en que Nozick lo describe, por lo que todos los Estados son ilegítimos y merecen ser abolidos. En segundo lugar, los anarcocapitalistas cuestionan la suposición de Nozick de que la defensa es un monopolio natural y señalan que las modernas empresas de vigilancia de seguridad y de arbitraje son extremadamente descentralizadas y competitivas. Finalmente, rechazan los principios de riesgo y compensación de Nozick, alegando que conducen directamente al despotismo de las leyes preventivas. La crítica conservadora del anarquismo



ROBERT NOZICK

d.- La crítica conservadora del anarquismo

La crítica conservadora del anarquismo está mucho menos desarrollada, pero se puede extraer de los escritos de autores como Edmund Burke, Russell Kirk y Ernest van den Haag (curiosamente, los estudiosos de la obra de Burke aún están debatiendo si *"A Vindication of Natural Society"*, obra de su primera etapa de corte cuasi-anarquista, fue una obra seria o una sátira sutil).



EDMUND BURKE

Burke probablemente diría que, como otros ideólogos radicales, los anarquistas confían demasiado en su razón imperfecta y no lo suficiente en la sabiduría acumulada de la tradición. La sociedad funciona porque hemos desarrollado gradualmente un sistema de reglas viables. Parece seguro que Burke aplicaría la crítica que hizo de los revolucionarios franceses con el mismo rigor a los anarquistas: *"No respetan la sabiduría de los demás, pero la compensan con una gran confianza en sí mismos. Para ellos el hecho de que algo sea viejo es motivo suficiente para destruir un estado de cosas que viene de antiguo. En cuanto a lo nuevo, ningún miedo tienen en cuanto a la durabilidad de un edificio construido con prisas, porque la duración no es un objetivo para quienes ponen todas sus esperanzas en lo que*

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

está por descubrir y creen que poco o nada se ha hecho antes". Intentar reemplazar la sabiduría de los tiempos con teorías apriorísticas de la justicia conducirá seguramente al desastre, porque las políticas que funcionan deben ser meditados compromisos entre importantes y opuestas metas. O en palabras de Burke: "La ciencia de construir una comunidad, renovarla o reformarla, como cualquier otra ciencia experimental, no puede ser enseñada a priori. Tampoco es una corta experiencia lo que nos puede instruir en esa ciencia práctica porque los efectos reales de las causas morales no siempre son inmediatos". El resultado probable de cualquier intento de llevar a la práctica los principios anarquistas sería un breve período de celo revolucionario, seguido del caos y la desintegración social resultante de la impracticabilidad de las políticas revolucionarias y finalmente traería a un brutal dictador que tendría amplio apoyo popular simplemente por haber restaurado el orden y recuperado la sensación de estabilidad social.

De hecho, muchos anarquistas aceptarían la crítica que hace Burke de la revolución violenta, razón por la cual favorecen el avance gradual de sus puntos de vista a través de la educación y la protesta no violenta. El análisis que hace Bakunin del marxismo como ideología (es decir, la racionalización de los intereses de clase de) de los intelectuales de la clase media difiere poco del análisis de Burke: Bakunin, como Burke, percibió que no importa cuán opresivo sea el sistema actual, hay siempre personas hambrientas de poder que favorecen la revolución violenta por ser el camino más práctico para alcanzar el poder absoluto. Sus protestas contra las injusticias reales deben verse a la luz de su objetivo final de imponer al pueblo un despotismo aún más despiadado.

En otros asuntos, los anarquistas estarían en desacuerdo con muchas de las afirmaciones de Burke. Muchas miserias provienen de la adhesión ciega a la tradición; y el pensamiento racional ha provocado innumerables mejoras en la sociedad humana desde el declive del despotismo tradicional. Además, los anarquistas no proponen eliminar tradiciones valiosas, sino simplemente piden pruebas de que las particulares tradiciones son valiosas antes de darles su apoyo. ¿Y qué hacer cuando, como suele ser el caso, una sociedad alberga una amplia gama de tradiciones mutuamente incompatibles?

Los anarquistas también podrían objetar que el análisis de Burke se asienta demasiado en la tradición vista más como resultado que como proceso. La evolución cultural puede eliminar constantemente las ideas y prácticas estúpidas, pero de ello no se sigue que tales locuras ya hayan acabado; que el Estado defienda la tradición supone estrangular el proceso competitivo que tiende a hacer que la tradición sea algo sensato. Como explica Vincent Cook: "Es precisamente porque la sabiduría aumenta incrementalmente por lo que no puede ser planificada centralmente por una sola autoridad política o religiosa, en contra de las aspiraciones de conservadores y colectivistas por igual. Mientras que los colectivistas son, en efecto, culpables de intentar construir racionalmente a la sociedad desafiando a la tradición (una crítica válida de los anarquistas de Izquierda), los conservadores, por su parte, son culpables de intentar congelar las viejas tradiciones. Los conservadores han olvidado que el proceso de acumulación del saber es continuo y en su lugar han optado por la noción de que el acervo existente de tradiciones (generalmente las judeo-cristianas) ya constituye la perfección social".

Russell Kirk, destacado estudioso de Burke, ha escrito una breve crítica del movimiento libertario moderno (otro conservador,



RUSSELL KIRK

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

Ernest van den Haag, escribió un ensayo más extenso con una temática y perspectiva parecidas). Con toda probabilidad, Kirk aplicaría en buena medida los mismos argumentos que emplean los anarquistas de Izquierda, aunque no todos.

Kirk formula al menos seis acusaciones contra los libertarios (y cuando habla de "libertarios", por lo general parece tener a los anarcocapitalistas en mente). Primero, niegan la existencia de un "orden moral trascendente". Segundo, el orden es anterior a la libertad y la libertad solo es posible después de que el gobierno establece un orden constitucional. En tercer lugar, los libertarios suponen que el interés propio es el único vínculo social posible, ignorando la visión comunitaria más amplia de la naturaleza humana que se halla en la base tanto de la tradición aristotélica como de la judeocristiana. Cuarto, los libertarios erróneamente suponen que los seres humanos son naturalmente buenos o al menos perfectibles. Quinto, el libertario ataca tontamente al Estado como tal, en lugar de meramente a sus abusos. Sexto y último, el libertario es un arrogante egoísta que hace caso omiso de valiosas creencias y costumbres antiguas.

Los anarquistas de Izquierda tal vez estarían de acuerdo con Kirk en los puntos tres y seis. Así que si Kirk ampliara su ataque al anarquismo para abarcar también a los anarquistas de Izquierda, podría absolverlos de esos dos cargos. Sin embargo, Kirk probablemente aplicaría por igual los cuatro restantes a ambas corrientes anarquistas.

¿Cómo responderían los anarquistas a las críticas de Kirk? En la cuestión de la "trascendencia moral", señalarían que ha habido anarquistas religiosos y no religiosos; y, además, muchos anarquistas no religiosos siguen defendiendo el objetivismo moral (notoriamente los anarquistas adscritos a la más amplia tradición del Derecho Natural). La mayoría de los anarquistas negarían que hacen del interés propio el único vínculo social posible; e incluso aquellos que afirman esto (como los anarcocapitalistas influenciados por Ayn Rand) tienen una amplia concepción del interés propio que es coherente con la tradición aristotélica.

En cuanto a la prioridad del orden sobre la libertad, muchos anarquistas influenciados, por ejemplo, por Kropotkin, responderían que, como ocurre con otras especies animales, el orden y la cooperación surgen como resultado de, no como consecuencia, de la libertad mientras que los anarcocapitalistas probablemente remitirían a Kirk a los teóricos del "orden espontáneo" como Hayek, Hume, Smith e incluso el propio Edmund Burke.

Estas Preguntas Frecuentes abordan las cuestiones de la perfectibilidad humana y el Utopismo en las secciones 20 y 21. En cuanto al argumento final de Kirk, la mayoría de los anarquistas responderían que aceptan felizmente las costumbres y tradiciones que tienen un valor, pero creen que está demostrado que algunas prácticas e instituciones antiguas —el Estado, por encima de todas— no lo tienen.

e.- "Ya reina la anarquía".

Con anarquía, es concebible que, por ejemplo, una pandilla de brutos utilice su superior fuerza para obligar a todos los demás a hacer lo que les place. Como (por definición) no hay nadie más fuerte que ellos no hay quien pueda detenerlos. Pero, ¿En qué difiere esto de lo que tenemos ahora? Los gobiernos lo son porque tienen la fuerza para mantener su poder; en resumen, porque no hay una entidad superior que los

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

constriña. Por lo tanto, razonan algunos críticos del anarquismo, el objetivo de los anarquistas es inútil porque ya vivimos en un reino de anarquía.

Este argumento es erróneo por varias razones.

En primer lugar, define encubiertamente la anarquía como el desenfrenado dominio del más fuerte, que no es lo que la mayoría de los anarquistas tienen en mente (es más, pasa por alto las diferencias conceptuales entre el gobierno y otras formas de agresión organizada; Weber en particular señaló que los gobiernos reclaman el monopolio del uso legítimo de la fuerza sobre una región geográfica determinada). De hecho, aunque el anarquismo es lógicamente compatible con cualquier punto de vista que rechace la existencia del Estado, ha habido muy pocos anarquistas (tal vez ninguno) que defiendan el anarquismo y que, al mismo tiempo, suscriban que los más hábiles en el empleo de la violencia son los han de ejercer el poder.

En segundo lugar, parece suponer que lo único que comúnmente defienden los anarquistas es la abolición del Estado; pero como hemos visto, el anarquismo normalmente se combina con puntos de vista normativos adicionales acerca de lo que debería reemplazar al Estado. Por lo tanto, la mayoría de los teóricos anarquistas no piensan que basta con eliminar al Estado; también creen que, por ejemplo, la sociedad debe basarse en comunas voluntarias o en rigurosos derechos de propiedad privada, etc...

Tercero, el argumento a veces confunde concepto y causa. Una cosa es argumentar que la anarquía conduciría al gobierno de los más fuertes; esta es una afirmación causal sobre los probables resultados del intento de crear una sociedad anarquista. Otra cosa completamente distinta es argumentar que la anarquía por definición supone entregar el gobierno a los más fuertes. Esto es una simple confusión lingüística, que se explica mejor diciendo que con semejante definición, anarquía y Estado son lógicamente compatibles.

Un argumento relacionado, pero más sofisticado, generalmente dirigido contra los anarcocapitalistas, se desarrolla de la siguiente manera. Si la competencia entre las agencias de protección hace posible evitar que una empresa consiga una posición dominante y que abuse de ella ¿Por qué no ha sucedido ya? En resumen, si el mercado ofreciera restricciones realmente efectivas contra el abuso de poder, el Estado no existiría.

Hay dos sencillas respuestas a ese argumento. En primer lugar, ignora por completo el factor ideológico. Los anarcocapitalistas están pensando en cómo la competencia empresarial en la industria de la protección impediría el ascenso de un monopolista abusivo en una sociedad en la que la mayoría de la gente no apoya la existencia de un monopolio como ese. Una cosa es reprimir a una "empresa criminal" que es condenada por la opinión pública y los valores internalizados por los empleados de esa empresa; otra cosa es eliminar por completo a nuestras actuales "empresas criminales" (es decir, a los Estados) cuando, en tanto que institución, cuentan con el apoyo abrumador de la población y quienes están a su servicio creen en la bondad de su causa. Cuando una clase gobernante pierde confianza en su propia legitimidad, desde el Antiguo Régimen en Francia hasta el Partido Comunista en la U.R.S.S., se vuelve vulnerable y débil. Los controles que el mercado impone al gobierno, podrían efectivamente llevar a una sociedad al anarquismo si la autoconfianza de la clase gobernante se viera seriamente amenazada por las ideas anarquistas.

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

En segundo lugar, la crítica ignora la posibilidad de equilibrios sociales múltiples. Si todos conducen por el lado derecho de la carretera, los intentos aislados de cambiar al lado izquierdo serán peligrosos y probablemente no tengan éxito. Pero si todos conducen por el lado izquierdo de la carretera, existe el mismo peligro para aquellos que creen que el lado derecho es mejor y planean actuar de acuerdo con sus creencias. Del mismo modo, es muy posible que, dado que hay un gobierno, su existencia confiera un equilibrio estable; si existiera un sistema competitivo de empresas de protección, eso también llevaría a un equilibrio estable. En resumen, el hecho de que un equilibrio exista y que sea estable no significa que sea el único equilibrio posible. ¿Por qué está entonces el Estado tan omnipresente si lo único que ofrece es un posible punto de equilibrio? La superioridad de este equilibrio es una posible explicación; pero también podría deberse a la ideología o a una herencia de nuestros bárbaros ancestros.

12.- ¿Qué otros puntos de vista anarquistas existen?



MAX STIRNER

Sin duda hay otra línea de pensamiento anarquista, aunque es mucho más vaga y menos programática que los puntos de vista hasta ahora explicados. Para algunos, "anarquista" es solo una declaración de rebelión contra las reglas y la autoridad de cualquier tipo. Aquí se intenta poco explicar cómo funcionaría la sociedad sin gobierno; y tal vez hay poca confianza en que pudiera hacerlo. Este tipo de anarquismo es más una actitud o emoción, una sensación de que el mundo corrupto de hoy debería caer envuelto en llamas, sin ningún tipo de visión definida sobre qué sería preferible y posible. A falta de un término mejor, yo llamaría a esto "anarquismo emotivista", cuyo exponente más destacado es casi con seguridad Max Stirner (aunque para ser justo

con Stirner, resumió brevemente su tesis diciendo que consistiría en sustituir la sociedad existente por una "Unión de Egoistas").

Para el anarquista emotivista, la oposición al Estado es solo un supuesto especial de su oposición a casi todo: la familia, el arte tradicional, la cultura burguesa, la gente acomodada de mediana edad, la monarquía británica, etc... Esta posición, cuando se articula, a menudo es difícil de entender, ya que parece buscar la destrucción sin ofrecer ninguna sugerencia o argumento de que cualquier otra cosa sea preferible. Estrechamente vinculado al anarquismo emotivista, aunque a veces un poco más teórico, está el anarquismo nihilista. Los anarco-nihilistas combinan la oposición del emotivista a virtualmente todas las formas de orden con la radical teoría moral y epistemológica subjetivista. Para ver la crítica que Tracy Harms hace a mi exposición sobre el egoísmo y nihilismo de Stirner, haga clic [aquí](#) (página web en inglés).

Relacionado con el anarquismo emotivista existe un segundo hilo de pensamiento anarquista menos intelectual, más emocional. Algunos lo han llamado "anarquismo moral". Según esta concepción, de nuevo, la actual sociedad estatista es mala; pero en lugar de diseñar planes integrales para su abolición, este tipo de anarquista se apega a reformas más inmediatas. El anarquismo de este tipo es una especie de sueño ideal, cuya

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

contemplación es algo hermoso e inspirador mientras nos dedicamos a perseguir objetivos más concretos.

El anarquista emotivista a menudo se centra en la acción y desdeña la teorización. En contraste, otra clase de anarquistas, conocidos como "anarquistas filosóficos", ven pocas implicaciones prácticas en su posición intelectual. Mejor representado por Robert Paul Wolff, el anarquismo filosófico simplemente niega que las órdenes del Estado como tales puedan conferir legitimidad alguna. Cada individuo debe ejercer su autonomía moral para juzgar lo correcto y lo incorrecto, independientemente de los decretos del Estado. Sin embargo, en la medida en que los decretos del Estado estén de acuerdo con la conciencia privada de uno, en ese caso no tiene porqué cambiar su comportamiento. Una posición como la de Wolff mantiene, en esencia, que la persona racional no puede y no debe someterse con ciega obediencia a la autoridad que los gobiernos a menudo parecen exigir; pero esta idea no debe desencadenar ninguna acción política si los decretos de un gobierno no son inusualmente inmorales.

Sin embargo los de otra facción, fuertemente influenciada por León Tolstoi, se refieren a sí mismos como "anarquistas cristianos" (Tolstoy evitó el término "anarquista", probablemente debido a su asociación con la violencia y el terrorismo en la mente de los rusos contemporáneos). Basándose en los temas evangélicos de la no violencia y la igualdad de todos los seres humanos, estos anarquistas condenan al gobierno por ser contrario a las enseñanzas cristianas. Tolstoi enfatizó particularmente la inmoralidad de la guerra, del servicio militar y del patriotismo, desafiando a los cristianos a vivir a la altura de las implicaciones radicales de su fe y retirar su apoyo a esos tres males. El ensayo de Tolstoy **"Patriotism or Peace?"** es particularmente notable por su temprano ataque contra el nacionalismo y el derramamiento de sangre que generalmente lo acompaña.

Por último, muchos movimientos izquierdistas y progresistas mantienen una interpretación anarquista y tienen defensores que son anarquistas. Por ejemplo, existe una facción de feministas, que se hacen llamar "anarco-feministas". Los movimientos verde y ecologista también tienen fuertes alas anarquistas que combinan oposición al Estado y defensa del medio ambiente. Su principal teórico es probablemente Murray Bookchin, quien (últimamente) aboga por una sociedad de pequeñas comunidades bastante autárquicas. Como explica Bookchin, *"los conceptos anarquistas de una comunidad equilibrada, una democracia personalista, una tecnología humanista y una sociedad descentralizada —estos conceptos tan gratos para los libertarios— no solo son deseables, sino que son también necesarios"*. Instituciones como la reunión de los ciudadanos de la *polis* de la teoría democrática clásica señalan el camino hacia una reorganización radical de la sociedad en la que pequeños municipios preocupados por el medio ambiente se reúnen regularmente para discutir y votar sobre la producción de sus comunidades y sobre otros objetivos más amplios. Sin duda, hay muchas otras fusiones entre el anarquismo y las causas progresistas y surgen más a medida que aparecen nuevas preocupaciones.



13.- ¿Qué justificaciones morales se han ofrecido en defensa del anarquismo?

De nuevo, se han ofrecido muchas respuestas. Algunos anarquistas, como los emotivistas y (paradójicamente) los anarquistas morales, tienen poco interés en elaboradas teorías morales. Pero esto sí que ha sido algo de gran interés para los anarquistas de corte más intelectual.

Un argumento popular del anarquismo es que es la única forma de que exista verdadero socialismo. El socialismo de Estado no puede establecer realmente la igualdad entre los hombres; en cambio, solamente crea una nueva clase gobernante. Bakunin predijo proféticamente los resultados que se producirían si los socialistas tomaban el control del Estado cuando escribió que la élite socialista formaría una "nueva clase" que sería "*el más aristocrático, despótico, arrogante y despectivo de todos los regímenes*". En otra parte, Bakunin escribió que "*la libertad sin socialismo es privilegio e injusticia ... El socialismo sin libertad es esclavitud y brutalidad*". Por supuesto, el socialismo mismo ha sido defendido tanto desde el punto de vista deontológico como utilitario, y no hay necesidad de repetirlo aquí.

Por otro lado, los anarcocapitalistas han argumentado que con anarquismo se pueden respetar plenamente los derechos de la persona y de propiedad enunciados por John Locke y tan enérgicamente defendidos por libertarios más moderados. Cualquier intento de imponer un gobierno monopolista necesariamente impide que servicios policiales y judiciales en competencia brinden un servicio legítimo; además, mientras exista el gobierno, los impuestos persistirán. Es bastante irónico que el Estado defienda la propiedad privada, ya que el Estado, en palabras de Rothbard, es "*una institución que presume 'defender' a la persona y la propiedad y que al mismo tiempo subsiste gracias a la coacción unilateral contra la propiedad privada conocida como tributación*". Otros anarcocapitalistas como David Friedman consideran que el argumento de los derechos naturales de Locke no es convincente y en su lugar intentan demostrar que la defensa utilitarista que Adam Smith hace del capitalismo de libre mercado es también aplicable a los servicios de protección, convirtiendo al Estado en algo inútil y peligroso.

Aún hay otros anarquistas, como Lysander Spooner y Benjamin Tucker, así como Proudhon, que han argumentado que, una vez establecido el anarquismo, la libre competencia acabaría por si sola con la explotación inherente al interés y a la renta arrendaticia. Desde su punto de vista, solo son legítimas las rentas que proceden del trabajo y una razón importante para defender el anarquismo es que sin los monopolios impuestos por el gobierno, las fuerzas del mercado eliminarían las rentas de origen no laboral. Sin embargo, no está claro si consideran que esto es simplemente un efecto secundario deseable, o si rechazarían el anarquismo si supieran que el efecto económico previsto del mismo no ocurriría en realidad (otros anarquistas individualistas han argumentado que, contrariamente a Spooner y Tucker, la banca libre conduciría a una tasa de inflación mucho más baja que la que experimentamos actualmente, que la renta del arriendo y el interés no se deben al "monopolio" sino a la escasez de tierras y de fondos prestables; que no existe una distinción moral entre los ingresos del trabajo y los procedentes de alquilar bienes o capitales, todos los cuales dependen de una mezcla de escasez, demanda, suerte y esfuerzo).

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

Una intuición moral básica que probablemente comparten todas las variantes de anarquistas es simplemente que nadie tiene derecho a gobernar a otra persona. Sin embargo, la interpretación de lo que ha de entenderse por "gobierno" varía: los anarquistas de Izquierda tienden a ver la relación empleador-empleado como una relación de gobierno y los anarcocapitalistas a menudo dudan de la afirmación de que las previstas comunas anarquistas serían democráticas y, por lo tanto, voluntarias. Una intuición moral estrechamente relacionada, ampliamente compartida por todo tipo de anarquistas, es que cada persona debería ejercer su autonomía personal o autogobierno. Uno debe cuestionar la autoridad, y decidir por sí mismo, en lugar de simplemente seguir al rebaño. De nuevo, la interpretación de "autonomía personal" varía: el anarquista de Izquierda ve la relación empleador-empleado como una inherente violación de la autonomía personal, mientras que el anarcocapitalista es más propenso a pensar que la autonomía personal desaparecería en la comuna o colectivo, con independencia de cuan democráticamente fuera gobernada.

14.- ¿Cuáles son los principales debates entre anarquistas? ¿Cuáles son los argumentos recurrentes?

Sin duda, el debate más repetido entre los anarquistas modernos se libra entre los anarquistas de Izquierda por un lado y los anarcocapitalistas por el otro. Por supuesto, hay debates ocasionales entre diferentes facciones anarquistas de Izquierda, pero probablemente en su mayoría estarían satisfechos con una sociedad anarquista poblada por una mezcla de comunas, empresas controladas por los trabajadores y cooperativas. Y de manera similar, hay algunos debates internos entre los anarcocapitalistas, especialmente, una tensión entre el anarcocapitalismo lusnaturalista de Rothbard y el anarcocapitalismo más economicista de David Friedman. Pero es el debate entre los anarquistas de Izquierda y los anarcocapitalistas el más fundamental y el más enconado. Hay muchos otros sub-debates dentro de este género más amplio, que ahora consideraremos." X no es 'verdadero anarquismo' ".

a.- X no es auténtico anarquismo

Uno de los debates menos fructíferos de estos sub-debates es el intento frecuente de un bando de negar la existencia del otro ("No eres verdaderamente anarquista, porque los anarquistas deben favorecer [la abolición de la propiedad privada, el ateísmo, el cristianismo, etc...]"). Además de ser un tema trivial, los argumentos de apoyo con frecuencia se basan en hechos incorrectos. Por ejemplo, a pesar de la afirmación popular de que el socialismo y el anarquismo han estado inextricablemente vinculados desde el inicio del movimiento anarquista, muchos anarquistas del siglo XIX, no solo estadounidenses como Tucker y Spooner sino incluso europeos como Pierre Proudhon, eran fervientemente partidarios de la propiedad privada (simplemente creían que algunos tipos de propiedad existentes eran ilegítimos, sin oponerse a la propiedad privada como tal).

Como escribió Benjamin Tucker en 1887, *"Probablemente sorprenderá a muchos que no saben nada de Proudhon, salvo su declaración de que 'la propiedad es un robo' saber que quizás fue el enemigo más vigoroso del comunismo que jamás haya existido en este*

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

planeta. Pero la aparente inconsistencia se desvanece cuando lee su libro y descubre que por propiedad se refiere simplemente a la riqueza legalmente privilegiada o al poder de la usura y no a la posesión de sus productos por parte del trabajador".

Tampoco un ardiente anarcocomunista como Kropotkin deniega el título de "anarquista" a Proudhon o incluso a Tucker. En su Ciencia Moderna y Anarquismo, Kropotkin trata no solo de Proudhon sino de "*los individualistas anarquistas estadounidenses que fueron representados en los años cincuenta por S.P. Andrews y W. Greene, más tarde por Lysander Spooner, y ahora están representados por Benjamin Tucker, el conocido editor del New York Liberty*". Similarmente, en su artículo sobre el anarquismo para la edición de 1910 de la Enciclopedia Británica, Kropotkin nuevamente menciona a los anarquistas individualistas estadounidenses, incluido "*Benjamin Tucker, cuya revista Liberty se inició en 1881 y cuyas concepciones son una combinación de las de Proudhon y de las de Herbert Spencer*".

b.- "El anarquismo de la variante X es inestable y conducirá a la reaparición del Estado".

Una variación más sustancial es argumentar que el anarquismo sería inestable y conduciría a la pronta reaparición del Estado. Por lo tanto, los anarquistas de Izquierda a menudo aducen que las empresas de protección concebidas por los anarcocapitalistas se enfrentarían entre sí hasta que una de ellas se convirtiera en el nuevo gobierno; o de lo contrario se confabularían para establecerse como los nuevos oligarcas capitalistas. Como dice Noam Chomsky en una entrevista con Ulrike Heider, "*las fuerzas depredadoras del mercado destruirían a la sociedad, destruirían a la comunidad y destruirían a la fuerza del trabajo. No quedaría nada, excepto personas que se odiaran y lucharán entre sí*". Los anarcocapitalistas responden que subestima groseramente el tipo de competencia que probablemente prevalecería en la industria de protección; que es probable que la guerra sea muy poco rentable y peligrosa y es más probable aún que sea provocada por la ideología más que por la sobria maximización de beneficios; y la teoría económica y la historia económica muestran que esa colusión es bastante difícil de mantener.

Los anarcocapitalistas, por su parte, acusan a los anarquistas de Izquierda de querer imponer a todos su ideal comunitario; dado que no todos lo aceptarán voluntariamente, se necesitará un gobierno para imponerlo. Para que no pensemos que este argumento es una invención reciente, es interesante descubrir que, en esencia, esta cuestión ya fue objeto de ardiente discusión por el movimiento anarquista del siglo XIX. En "**The Anarchists**", de John MacKay, vemos que el diálogo esencial entre el anarquista individualista y el colectivista tiene una historia más larga de lo que se podría pensar:

"¿En el sistema de sociedad que tú llamas 'comunismo libre', se podría o no evitar que las personas intercambiasen su trabajo entre ellas valiéndose de su propio medio de cambio? Y más aún: ¿Se podría evitar que ocupasen tierras con el propósito de explotarlas personalmente?..." No había forma de eludir una respuesta. Si respondía "¡Sí!", estaría admitiendo que la sociedad tenía el derecho de controlar al individuo y echaría por la borda la autonomía del individuo que él siempre había tan

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

celosamente defendido; si por el contrario respondía “¡No!”, estaría admitiendo el derecho a la propiedad privada que acababa de negar tan enfáticamente ... Entonces contestó: *“En la anarquía, cualquier grupo humano debe tener el derecho a formar una asociación voluntaria y el derecho de llevar sus ideas a la práctica. Tampoco puedo entender que se pueda justamente expulsar a nadie de la tierra y de la casa que utiliza y ocupa ... Un hombre que quiera ser serio debe decantarse: por el socialismo, y por lo tanto a favor de la fuerza y contra la libertad o por el anarquismo y por lo tanto a favor de la libertad y contra la fuerza”*.

Ha habido varias respuestas anarquistas de Izquierda. Una consiste en aceptar de inmediato que los disidentes tengan derecho a no unirse a una comuna, con la condición de que no emplee a otros ni los explote de otro modo. Otra es afirmar que el anarquismo cambiará (o dejará de distorsionar) las actitudes humanas para que sean más comunitarias y menos individualistas. Finalmente, algunos argumentan que este es simplemente otro sofísma para dar la libertad a los ricos y poderosos y quitársela a todos los demás.

c.- "En una sociedad anarquista en la que existieran los sistemas X e Y, X inevitablemente superaría a Y."

De nuevo, este planteamiento se ha defendido desde varias perspectivas. Los anarquistas de Izquierda han argumentado que si los trabajadores tuvieran la opción genuina de elegir entre trabajar para un empleador capitalista o trabajar para ellos mismos en una cooperativa de trabajadores, prácticamente todos elegirían lo segundo. Además, los trabajadores en una empresa administrada por los trabajadores tendrían una moral más alta y un mayor incentivo para trabajar duro en comparación con los trabajadores que solo trabajasen para beneficio de su empleador. Por lo tanto, los capitalistas serían incapaces de pagar a sus trabajadores salarios competitivos en comparación con los de las empresas autogestionadas por los trabajadores y por la acción de la competencia desaparecerían gradualmente.

Los anarcocapitalistas consideran que el argumento funciona precisamente en la dirección opuesta. Porque, ¿Qué es una empresa propiedad de los trabajadores sino una empresa en la que los propios trabajadores poseen conjuntamente todas las acciones? Ahora bien, es una composición de cartera muy irracional porque supone que los trabajadores están, en efecto, poniendo todos sus huevos en una sola cesta; si a su empresa le va bien, se enriquecen, pero si su empresa quiebra, lo pierden todo. Tiene mucho más sentido que los trabajadores intercambien las acciones de su empresa por las de otras empresas a fin de asegurarse frente a los riesgos. Por lo tanto, el resultado probable de que las acciones de las empresas sean propiedad de sus trabajadores y de que sean negociables es que las podrían vender fácil y ventajosamente y diversificar así sus carteras. El resultado final es probable que acabara siendo el de la organización capitalista estándar que conocemos, en la que los trabajadores reciben un pago fijo por sus servicios y los propietarios de las acciones de las empresas perciben beneficios variables. Por supuesto, se puede prohibir la enajenación de las acciones, pero esto parece que no sirve para otra cosa que para obligar a los trabajadores a vivir con un enorme riesgo financiero. Nada de ello muestra que no pueda seguir habiendo empresas

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

que sean propiedad de sus trabajadores si éstos están ideológicamente comprometidos con la idea de que mantener el control sobre su empresa es algo que merece la pena y si están convencidos de que su mayor productividad compensa lo arriesgado de su situación; pero los anarcocapitalistas dudan mucho de que una ideología tan radical prevalezca más allá de en una pequeña parte de la población. De hecho, esperan que las normas igualitarias y la seguridad frente al despido, que los anarquistas de Izquierda tanto favorecen, socavarán enormemente el incentivo de todos los trabajadores para trabajar duro y extinguiría el deseo de progreso de los más capaces.

Algunos anarcocapitalistas van más allá y argumentan que en una economía anarcosindicalista la desigualdad volvería rápidamente a aparecer. Los trabajadores considerarían que sus empleos son como una especie de derecho de propiedad y se negarían a contratar a nuevos trabajadores en igualdad de condiciones porque, al hacerlo, se diluiría la participación de los trabajadores actuales en las ganancias de la empresa. El resultado probable sería que en empresas con mucho capital intensivo, una élite de trabajadores explotaría a los recién ingresados a la fuerza de trabajo, de forma muy similar a como lo hacen los capitalistas en la actualidad. Como prueba de ello, señalan a las empresas "controladas por los trabajadores" que existen en la actualidad, como los bufetes de abogados —normalmente consisten en dos grupos de trabajadores, uno de los cuales trabaja para la empresa y es propietario de la misma ("los *partners* o socios"), mientras que el resto son simplemente empleados ("los asociados", secretarias, empleados, etc ...).

d.- "El anarquismo de tipo X sería peor que el Estado".

Para el anarquista de Izquierda, la sociedad concebida por los anarcocapitalistas a menudo parece algo mucho peor que lo que tenemos ahora. Porque a lo que ellos se oponen es precisamente a la desigualdad, explotación y tiranía del capitalismo moderno y, en lugar de abolirlo, el anarcocapitalista propone desatar sus peores características y destruir su red de seguridad. Noam Chomsky, por ejemplo, ha sugerido que los anarcocapitalistas se fijan incorrectamente en el poder del Estado, sin reconocer el principio subyacente de oposición a toda dominación, incluida la relación empleador-empleado. En general, como el anarcocapitalismo depende en gran medida de la teoría económica del *laissez-faire* y como los anarquistas de Izquierda no dan validez a dicha teoría económica, les parece que el anarcocapitalismo sería en la práctica un desastre. Los anarquistas de Izquierda suelen equiparar el anarcocapitalismo con el darwinismo social e incluso con el fascismo, argumentando que la cruel idea de "supervivencia del más apto" subyace en todos ellos.

El anarcocapitalista, por su parte, sospecha muchas veces que el mundo de la Izquierda anarquista sería peor que el actual. Bajo el anarcocapitalismo, las personas aún tendrían todo el derecho a agrupar sus propiedades en forma voluntaria para formar comunas, empresas controladas por los trabajadores y cooperativas; simplemente no podrían obligar a los disidentes a unirse a ellas. Como este hecho rara vez impresiona al anarquista de Izquierda, el anarcocapitalista a menudo concluye que el anarquista de Izquierda no se contentaría con ser libre para elegir su estilo o forma de vida; quiere imponer su estilo de vida comunitario a todos. No solo sería una gran negación de la libertad humana, sino que (de acuerdo con el anarcocapitalista) podría tener efectos

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

desastrosos sobre los incentivos económicos y llevar rápidamente a la humanidad a la pobreza más mísera. El anarcocapitalista también se ve frecuentemente perturbado por la oposición a todo orden establecido que a veces expresan los anarquistas de Izquierda; porque para el anarcocapitalista solamente el orden impuesto por la coacción es malo, lo que él promueve es una sociedad ordenada pero por medios voluntarios. Del mismo modo, el horizonte de corto plazo que ocasionalmente muestran tener los anarquistas de Izquierda, el énfasis en la satisfacción inmediata y su poco respeto por el trabajo (que se puede ver en varios autores fuertemente influenciados por el anarquismo emotivista) asustan considerablemente al anarcocapitalista.

e.- Etc...

Un gran número de discusiones vienen y van pero, en esencia, no hacen sino replicar el debate habitual entre socialismo y capitalismo. La necesidad o no de incentivos, seguridad, igualdad, regulación, protección del medio ambiente, etc... se debaten ampliamente en la red y hay varias Preguntas Frecuentes que tratan estos temas desde una variedad de puntos de vista. Preguntas Frecuentes sobre el más amplio movimiento libertario se publican con frecuencia en alt.individualism, alt.politics.libertarian y talk.politics.libertarian. Preguntas Frecuentes sobre el socialismo también aparecen de vez en cuando en alt.politics.radical-left y alt.fan.noam-chomsky. Preguntas Frecuentes sobre temas relacionadas a veces aparecen en talk.politics.theory. Por ello no dedicaremos más espacio a estos temas más amplios que se abordan extensamente en otros sitios.

15.- ¿Cómo solucionarían los anarquistas el problema de los "bienes públicos"?

Los economistas neoclásicos modernos (o "mainstream"), especialmente aquellos asociados con la economía teórica del bienestar, tienen varios argumentos importantes a favor de la necesidad o conveniencia del gobierno. De todos ellos, el llamado problema de los "bienes públicos" es seguramente el más reiterado. De hecho, muchos académicos lo consideran una justificación rigurosa de la existencia y los límites del Estado. Los anarcocapitalistas a menudo están muy familiarizados con esta línea de pensamiento y pasan un tiempo considerable intentando refutarla; los anarquistas de Izquierda generalmente están menos interesados, pero sigue siendo útil ver cómo podrían contestar.



VILFREDO PARETO

Comenzaremos por explicar el concepto de optimalidad de Pareto, mostraremos cómo se usa el criterio de Pareto para justificar la acción del Estado, y luego examinaremos qué podrían los anarquistas objetar acerca de las suposiciones subyacentes a estas justificaciones económicas de la existencia del Estado. Después de explorar la crítica general, abordaremos el problema de los bienes públicos (y el tema de las externalidades que estrechamente relacionadas con él). Después de mostrar cuántos

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

economistas creen que estos problemas requieren de una acción gubernamental, consideraremos cómo podrían responder los anarquistas de Izquierda y los anarcocapitalistas.

a.- El concepto y los usos de la optimalidad de Pareto en economía

El concepto más ampliamente utilizado en la Teoría Economía del Estado del Bienestar es la "optimalidad de Pareto" (también conocida como "eficacia de Pareto"). Una asignación es 'Pareto-óptima' si es imposible hacer que al menos una persona esté en mejores condiciones sin perjudicar a otra persona; una mejora de Pareto es un cambio en una asignación que mejora a alguien sin perjudicar a nadie. Como explica Hal Varian en su *"Microeconomic Analysis"*, *"Una asignación eficiente de Pareto es aquella en la que, consideradas las utilidades de los demás agentes, cada agente está lo mejor que puede estar"*. "Mejor" y "peor" se basan exclusivamente en preferencias subjetivas que se pueden resumir en una "función de utilidad" o índice numérico ordinal de satisfacción de preferencias.

Si bien inicialmente podría parecer que cada situación es necesariamente Pareto-óptima, este no es el caso. Es cierto que, si el único bien es la comida y cada agente desea tanta comida como sea posible, entonces cada distribución es Pareto-óptima. Pero si la mitad de los agentes poseen comida y la otra mitad poseen ropa, la distribución no será necesariamente Pareto-óptima, ya que cada agente podría preferir más comida y menos ropa o viceversa.



Normalmente, los economistas esperan que en cualquier situación que no sea óptima de Pareto los agentes comercien voluntariamente; pero los teóricos neoclásicos han considerado una serie de situaciones en las que por medio del comercio sería difícil llegar a una optimalidad de Pareto. Por ejemplo, supongamos que cada agente tiene tanto miedo del otro que se evitan, a pesar de que ambos podrían beneficiarse de su interacción. Lo que necesitan es una organización independiente y poderosa para, por ejemplo, proteger a los dos agentes el uno del otro y puedan alcanzar una asignación óptima de Pareto. Lo que necesitan, en resumen, es del Estado. Si bien los ejemplos de los economistas suelen ser más elaborados, la intuición básica es que el gobierno es necesario para satisfacer el principio aparentemente no controvertido de la optimalidad de Pareto.

Los anarquistas de todo tipo se opondrían inmediatamente ya que el hecho mismo de que haya anarquistas deontológicos demuestra que la optimalidad de Pareto nunca puede justificar la acción del Estado. Si incluso el más mínimo aumento en el nivel de actividad estatal es para el anarquista deontológico perjudicial, entonces, obviamente, nunca es verdad que la acción del Estado pueda mejorar a algunas personas sin empeorar la situación de las demás. Además, prácticamente todas las acciones del gobierno hacen

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

que algunas personas se encuentren en una situación mejor y otras en una peor, por lo que la búsqueda de mejoras de Pareto tiene poco que ver con lo que hacen en realidad los gobiernos. Debido a estas dificultades, en la práctica los economistas deben basar su examen en los juicios mucho más controvertidos del análisis coste-beneficio (en los trabajos de Richard Posner, este enfoque económico de coste-beneficio de las decisiones políticas se llama "maximización de la riqueza", un sinónimo común es la expresión "eficiencia de Kaldor-Hicks"). Con el análisis coste-beneficio, no se pretende que la política del gobierno goce de aprobación unánime. Por lo tanto, está abierto a las muchas objeciones que con frecuencia se hacen a, por ejemplo, el Utilitarismo; además, dado que el análisis coste-beneficio se basa en la disposición a pagar que tienen los agentes, más que en la utilidad que obtienen, se topa con aún más paradojas morales de las que típicamente se hacen al Utilitarismo.

En el análisis final, el intento de los economistas del Bienestar de proporcionar una justificación al Estado buscándole un valor, por mínimo que sea, fracasa estrepitosamente. Sin embargo, el análisis económico aún puede informar teorías morales más sustantivas: la optimalidad de Pareto, por ejemplo, es una condición necesaria pero no suficiente para una justificación utilitarista del Estado.

b.- El problema de los bienes públicos

El argumento de los "bienes públicos" es ciertamente el argumento económico más popular en favor del Estado. Supuestamente muestra que la existencia de gobierno puede ser óptima de Pareto y que la no existencia del Estado no puede ser óptima de Pareto; o al menos, muestra que la existencia del gobierno es justificable en términos de coste-beneficio. Supuestamente, existen servicios importantes, como la defensa nacional, que benefician a las personas, tanto si pagan por ellos como si no. El resultado es que los agentes egoístas se niegan a contribuir, lo que lleva al desastre. La única forma de resolver este problema es obligar a los beneficiarios a aportar fondos para suministrar el necesario bien. Para que esta coerción funcione, necesita ser monopolizada por una sola entidad o agente, el Estado.

Los argumentos de los bienes públicos se han hecho no solo para la defensa nacional, sino también para la policía, carreteras, educación, investigación y desarrollo, investigación científica y muchos otros bienes y servicios. La característica esencial que define a los bienes públicos es que su uso es "no excluyente"; como los beneficios no pueden limitarse a los que contribuyen a su sostenimiento, no hay ningún incentivo para contribuir (una segunda característica definitoria a menudo atribuida a los bienes públicos es la "no rivalidad" en su uso; mi opinión es que este segundo atributo simplemente confunde el problema, ya que sin el problema de la no exclusión, la no rivalidad sería simplemente otro ejemplo de la práctica ubicua de fijación de precios por encima del costo marginal).

El concepto de externalidades está muy estrechamente relacionado con el concepto de bienes públicos; la principal diferencia es que los economistas suelen pensar en las externalidades como "positivas" (por ejemplo, los avances en I+D) y "negativas" (por ejemplo, la contaminación), mientras que generalmente no hablan de los "males públicos". En cualquier caso, nuevamente tenemos el problema de que los agentes realizan acciones que perjudican o benefician a otras personas y el daño/beneficio es "no

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

excluible". Las víctimas de externalidades negativas no pueden cobrar a quienes contaminan por el daño sufrido y los beneficiarios de externalidades positivas no se les puede cobrar por su disfrute. Se supone que el gobierno es necesario para corregir esta ineficiencia (como es habitual, los economistas se centran más en la ineficiencia que en la injusticia).

Los anarquistas de Izquierda y los anarcocapitalistas probablemente tendrían respuestas notablemente similares a este argumento, aunque sin duda el tono y el énfasis variarían.

Objeción número 1: Las suposiciones conductistas de la teoría de los bienes públicos son falsas.

Simplemente no es cierto que las personas siempre actúen según su estrecho interés propio. La caridad existe, y no hay razón para pensar que el impulso caritativo no se pueda cultivar para gestionar voluntariamente los problemas de los bienes públicos sobre una base adecuada. Tampoco es necesario que la caridad como tal sea el único motivo: en "**Social Contract, Free Ride**", Anthony de Jasay establece un "*Anillo Ético*" de posibles soluciones voluntarias a los graves problemas que plantean los bienes públicos, que pasan de la motivación auspiciada por elevados principios morales a motivaciones "tribales" y, finalmente, a motivaciones económicas. Como escribe De Jasay: "*En el mapa del Anillo Ético, hay tres segmentos principales que están marcados de acuerdo con el tipo básico de persona que tiene más probabilidades de optar por la salida ubicada en ese recorrido. El primer segmento es principalmente para el tipo que teme a Dios o actúa como si lo hiciera. El segundo segmento tiene salidas para adaptarse a quienes no son indiferentes a cómo les va a todos sus semejantes y que valoran únicamente aquello que la gente quiere para sí o para los demás (aunque no todo). El tercero es para el homo oeconomicus, quien maximiza una utilidad estrechamente definida que varía solamente en función del valor monetario de sus propios pagos*".

En resumen, gran parte del problema de los bienes públicos es una creación artificial basada en los presupuestos poco realistas que los economistas tienen respecto de la naturaleza humana. Los anarquistas seguramente estarían en desacuerdo entre ellos sobre la naturaleza humana, pero casi todos estarían de acuerdo en que hay más en el carácter humano que el propio interés *hobbesiano*. Algunas personas pueden ser amorales, pero la mayoría no lo son. Además, los impulsos caritativos pueden incluso incentivar a las personas poco caritativas a comportarse de manera justa. Si el público boicotea los productos de los contaminadores, los contaminadores pueden encontrar que es más barato limpiar que perder negocio.

Curiosamente, muchos economistas han probado experimentalmente las predicciones de la teoría de los bienes públicos (típicamente, estos experimentos involucran grupos de sujetos humanos que manejan con dinero real). El resultado casi universal es que la predicción central de la teoría de los bienes públicos (es decir, que nadie contribuirá voluntariamente a la producción de un bien público) es totalmente falsa. Si bien el nivel de contribuciones raramente es igual al nivel óptimo de Pareto, nunca se acerca al nivel de provisión cero que predice la teoría de los bienes públicos. Al resumir la literatura experimental, Douglas Davis y Charles Holt escriben "*Los sujetos contribuyeron bastante persistentemente con el 40 al 60 por ciento de sus donaciones simbólicas al intercambio de grupo, muy por encima de la tasa de contribuciones del 0 por ciento ...*".

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

Experimentos posteriores analizaron las condiciones bajo las cuales la provisión voluntaria tiene más éxito; véase “*Experimental Economics*” de Davis y Holt para más detalles.

Objeción número 2: El Estado no es la única forma posible de proporcionar bienes públicos.

Hasta cuando los individuos actúan egoístamente en su propio interés, no es cierto que el gobierno sea la única forma de gestionar los bienes públicos y los problemas suscitados por las externalidades. ¿Por qué una comuna anarquista de Izquierda o una policía anarcocapitalista no podrían hacer el trabajo que el economista neoclásico asume que debe delegarse en el gobierno? Es probable que el anarquista de Izquierda sea particularmente insistente en este punto, ya que la mayoría de los economistas asume generalmente que el gobierno y el mercado son las únicas formas de hacer las cosas. Pero comunidades prósperas y voluntarias podrían construir caminos, regular la contaminación y hacerse cargo de otras tareas importantes ahora gestionadas por el gobierno.

Los anarcocapitalistas, por su parte, estarían de acuerdo: aunque generalmente miran al mercado como la primera solución, también aprecian a otros tipos de organizaciones voluntarias: sociedades fraternales, clubes, familia, etc... Pero los anarcocapitalistas probablemente dirían que los anarquistas de Izquierda pasan por alto las formas en que el mercado podría hacerse cargo de los servicios gubernamentales; de hecho, los centros comerciales y las comunidades privadas demuestran que las carreteras, la seguridad y las externalidades pueden gestionarse mediante contrato en vez de por medio de la coacción.

Objeción número 3: los bienes públicos son más raros de lo que se podría pensar.

Los anarcocapitalistas pondrían el acento en que un gran número de supuestos "bienes públicos" y "externalidades" podrían gestionarse fácilmente de forma privada mediante empresas con afán de lucro si el gobierno permitiera que fueran de titularidad privada. Si los ganaderos abusan de los bienes comunes, ¿Por qué no privatizar los bienes comunes? Si los pescadores pescan en exceso en los océanos, ¿Por qué no repartir grandes franjas del océano por longitud y latitud para la acuicultura con fines de lucro? ¿Y por qué se supone que la educación crea externalidades más que cualquier otro tipo de inversión? Del mismo modo, muchos tipos de externalidades se gestionan ahora con derechos de propiedad privada. La legislación civil que regula la responsabilidad extracontractual por daños, por ejemplo, puede dar a las personas un incentivo para tener en consideración la vida y la propiedad de los demás cuando asumen riesgos.

Objeción número 4: Las externalidades son el resultado de la mentalidad orientada a los beneficios que en una sociedad anarquista de Izquierda sería reprimida.

Los anarquistas enfatizarían que muchas externalidades son causadas por el sistema de búsqueda de ganancias que el Estado apoya. Las empresas contaminan porque es más barato que producir limpiamente; pero las empresas anarcosindicalistas podrían perseguir muchos otros objetivos además de los beneficios. En cierto modo, el sistema de capitalismo de Estado crea el problema de las externalidades al basar todas las

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

decisiones en los beneficios y luego afirma que necesitamos que el Estado nos proteja de los resultados mismos de este proceso de toma de decisiones orientado a los beneficios.

Aunque pocos anarquistas de Izquierda están familiarizados con la literatura económica experimental, ofrece cierto apoyo para este enfoque general. En particular, muchos experimentos han demostrado que la preocupación de los sujetos por la equidad debilita muchas de las duras predicciones del análisis económico estándar sobre las externalidades y la negociación.

Objeción número 5: El problema de los bienes públicos es inevitable.

Quizás más fundamental: el gobierno no es una solución al problema de los bienes públicos, sino más bien quien principalmente lo causa. Si se crea un gobierno para resolver los problemas de los bienes públicos, simplemente se crea un nuevo problema de bienes públicos: el bien público de restringir y controlar al gobierno para que no abuse de su poder. Como escribió Thomas Paine "se debe totalmente a la constitución del pueblo, y no a la constitución del gobierno, que la corona no sea tan opresiva en Inglaterra como lo es en Turquía"; pero, ¿Qué incentivo material existe para que los individuos ayuden a desarrollar un carácter nacional vigilante? Después de todo, seguramente es raro el individuo que a lo largo de su vida aprecia sensiblemente la cultura nacional.



David Friedman

Confiar en la democracia como un contrapeso simplemente elimina el problema de los bienes públicos. Después de todo, la votación inteligente e informada es un bien público; todos se benefician si el electorado llega a juicios políticos sabios, pero no hay un incentivo personal y material para "invertir" en información política, ya que el mismo resultado (casi seguro) sucederá, esté informado o no. No debería sorprender que la gente sepa mucho más sobre sus ocupaciones que sobre su gobierno. Muchos economistas parecen ser conscientes de esta dificultad; en particular, la teoría de la elección pública en Economía enfatiza las externalidades inherentes a la acción del gobierno. Pero persiste un doble estándar: mientras que las externalidades no gubernamentales deben ser corregidas por el Estado, simplemente debemos soportar las externalidades inherentes al proceso político.

Como no hay ningún incentivo para monitorizar al gobierno, las democracias deben confiar en aportaciones voluntarias de inteligencia y virtud. Debido a que el buen gobierno depende de esas aportaciones voluntarias, el argumento de los bienes públicos para el gobierno se desmorona. O la virtud no remunerada puede hacer que el gobierno funcione, en cuyo caso el gobierno no es necesario para resolver el problema de los bienes públicos; o la virtud no remunerada es insuficiente para hacer que el gobierno opere, en

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

cuyo caso no se puede confiar en que el gobierno resuelva el problema de los bienes públicos.

David Friedman tiene un argumento particularmente sorprendente que va un paso más allá. Con instituciones gubernamentales, explica, una buena ley es un bien público y una mala ley es un bien privado. Es decir, hay poco incentivo personal directo para presionar a favor de leyes que beneficien a todos, pero un fuerte incentivo personal para presionar a favor de leyes que beneficien intereses especiales a expensas de los de todos los demás. Por el contrario, con instituciones anarcocapitalistas, la buena ley es un bien privado y la mala ley es un bien público. Es decir, al patrocinar a una empresa que me protege a mí, estoy dando respaldo a una ley socialmente beneficiosa; pero hay pocos incentivos para "influir" para lograr la reinstauración del Estado. Como explica Friedman, "*la buena ley sigue siendo costosa —he de gastar tiempo y dinero para determinar qué agencia de protección me servirá mejor— pero una vez decidido lo que quiero, obtengo lo que pago. El beneficio de mi sabia compra es mío, luego tengo un incentivo para comprar con cuidado y hacerlo bien. Ahora en cambio es quien quiere reintroducir al Estado quién está atrapado en un problema de bienes públicos. No puede abolir la anarquía y reintroducir el Estado para él solo, sino que tiene que hacerlo para todos o para nadie. Si lo hace para todos, él mismo obtiene solo una pequeña fracción del "beneficio" que espera que la reintroducción del gobierno proporcione*".

16.- ¿Son los anarquistas pacifistas?

De nuevo, esta es una pregunta complicada porque el "pacifismo" tiene al menos dos significados distintos. Puede significar "*oposición a toda violencia*" o puede significar "*oposición a toda guerra (es decir, a todo conflicto violento organizado entre Estados o gobiernos)*". Algunos anarquistas son pacifistas en el primer sentido; una gran mayoría de los anarquistas son pacifistas en el segundo sentido, el más débil de los dos.

a.- El Pacifismo absoluto de Tolstoy

La principal inspiración anarquista del pacifismo en el primero de los dos sentidos expuestos es probablemente Leo Tolstoy. Sacando sus temas de los Evangelios, Tolstoy argumentó que la violencia siempre es errónea, incluida la violencia defensiva. Esto naturalmente también lleva a Tolstoi a denunciar amargamente la guerra, pero lo que aquí es distintivo es la oposición a la violencia como tal, ya sea ofensiva o defensiva. Además, la restricción de la violencia defensiva parecería descartar no solo la retribución de los delincuentes, sino también la autodefensa frente a un ataque inminente.



LEO TOLSTOY

Este tema de Tolstoy aparece más fuertemente en los escritos de anarquistas cristianos y anarquistas pacifistas, pero aparece con bastante frecuencia dentro de la más amplia tradición anarquista de Izquierda. Por ejemplo, Kropotkin miró a los criminales con compasión en lugar de desprecio, y argumentó que el amor y el perdón, en lugar del castigo, eran la única reacción moral ante un comportamiento criminal. Con los

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

autodenominados anarquistas y pacifistas Cristianos, la posición de Tolstoy es de firme convicción; dentro de la más amplia tradición de la Izquierda anarquista, sería mejor describirla como una tendencia o actitud general.

Algunos anarquistas de Izquierda y prácticamente todos los anarcocapitalistas estarían en total desacuerdo con la oposición absoluta de Tolstoi a la violencia (el único anarcocapitalista que alguna vez se mostró de acuerdo con la posición de Tolstoy fue probablemente Robert Lefèvre). Entre los anarquistas de Izquierda que critican esta doctrina se encuentran los partidarios del terrorismo revolucionario o de la "propaganda por la acción" (tratados en la sección 22), así como los Tolstoyanos más moderados que simplemente defienden el derecho a utilizar la violencia en defensa propia. Por supuesto, su definición de "autodefensa" bien podría incluir el recurso a la violencia para obstaculizar las acciones inmorales del Estado o el funcionamiento del sistema capitalista. La crítica anarcocapitalista del pacifismo de Tolstoy es algo diferente. El anarcocapitalista generalmente distingue entre la fuerza iniciática contra la persona o la propiedad (que considera errónea) y la fuerza de represalia (que considera aceptable y posiblemente meritoria). El anarcocapitalista condena al Estado precisamente porque institucionaliza la iniciación de la fuerza dentro de la sociedad. Los criminales hacen lo mismo, difiriendo solo en su percibida falta de legitimidad. En principio, tanto los delincuentes "privados" como los criminales "públicos", que dirigen el gobierno, pueden ser resistidos y castigados. Si bien puede ser imprudente o contraproducente resistirse abiertamente a la autoridad del Estado (así como podría ser tonto resistirse a una banda de mafiosos bien armados), existe el derecho a hacerlo.

b.- El Pacifismo visto como oposición a la guerra

Casi todos los anarquistas, por el contrario, estarían de acuerdo en su condena de la guerra, es decir, del conflicto violento entre los gobiernos. Los anarquistas de Izquierda y los anarcocapitalistas consideran las guerras como luchas grotescas entre élites gobernantes que consideran que las vidas de "su propio" pueblo son prescindibles e inútiles las vidas de las personas del "otro bando". Es aquí donde la fuerte distinción del anarquismo entre la sociedad y el Estado se vuelve más clara: mientras que la mayoría de la gente ve la guerra como una lucha entre sociedades, los anarquistas piensan que la guerra es en realidad una batalla entre gobiernos que perjudica enormemente incluso a la sociedad cuyo gobierno sale victorioso. Lo más pernicioso de la ideología nacionalista es que hace que los miembros de la sociedad identifiquen sus intereses con los de su gobierno, cuando en realidad sus intereses no son meramente diferentes sino que están en conflicto. En resumen, los anarquistas de ambos tipos suscribirían gustosamente la observación de Randolph Bourne de que "*la guerra es la salud del Estado*".

La oposición a la guerra de los anarquistas de Izquierda es bastante similar a la condena general a la guerra expresada por la corriente dominante en la Internacional socialista. En esta visión, la guerra es creada por el capitalismo, en particular por la lucha por el acceso a los mercados en el Tercer Mundo. "Los trabajadores no tienen patria" y deberían negarse a apoyar esas luchas intracapitalistas; ¿Por qué deberían pagar el terrible costo de la guerra cuando la victoria simplemente los dejará más oprimidos y explotados que antes? Además, si bien las democracias occidentales a menudo abogan por la guerra en nombre de la justicia y el humanitarismo, el objetivo y/o resultado final es defender el autoritarismo tradicional y destruir las vidas de millones de personas

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

inocentes. Dentro de las democracias occidentales, el odio a la guerra del anarquista de Izquierda a menudo se intensifica por un sentimiento de simpatía hacia los movimientos revolucionarios indígenas. Si bien estos movimientos son a menudo de intención estatal-socialista, el anarquista de Izquierda cree muchas veces que esos movimientos son menos malos que el autoritarismo tradicional contra el que lucharon. Además, la política de Occidente de apoyar a los dictadores locales lleva a los movimientos socialistas relativamente no autoritarios a grados crecientes de totalitarismo. Noam Chomsky es casi con certeza el representante más influyente del enfoque anarquista de Izquierda en lo que a la política exterior se refiere: ve un patrón constante en Estados Unidos que proclama devoción por los derechos humanos mientras apoya a las dictaduras por cualquier medio.



NOAM CHOMSKY

La crítica anarcocapitalista de la guerra es similar en muchos aspectos al análisis que hace, por ejemplo, Chomsky, pero con un linaje y énfasis diferentes. Como puede verse particularmente en los escritos de Murray Rothbard, la visión anarcocapitalista de la guerra se basa en gran medida tanto en los liberales clásicos pacifistas de los siglos XVIII y XIX como en la larga tradición aislacionista estadounidense. Los primeros teóricos liberales clásicos como Adam Smith, Richard Cobden y John Bright (y más tarde Norman Angell)

argumentaron que la guerra fue resultado del mercantilismo, por la alianza prevaleciente entre los gobiernos y sus élites empresariales favoritas. La solución, en su opinión, era poner fin a la conexión incestuosa entre las empresas y el gobierno. Los aislacionistas norteamericanos probablemente fueron influenciados por esta más amplia tradición liberal clásica, pero pusieron más énfasis en la idea de que las guerras extranjeras eran, en el mejor de los casos, una distracción tonta y, en el peor, una racionalización de la tiranía. Ambos puntos de vista argumentaban que la política de "equilibrio de poder" conduce inevitablemente a una guerra sin fin y a un gasto militar irrestricto.

A partir de estas dos tradiciones interrelacionadas, los anarcocapitalistas han desarrollado una elaborada crítica contra la guerra que comprende varias capas o niveles. En primer lugar, la guerra moderna merece particularmente la condena moral (de acuerdo con la teoría de los derechos libertarios) por los asesinatos generalizados ataques producidos en ataques contra civiles inocentes —ya sea por bomba o por inanición—. En segundo lugar, las guerras libradas por las democracias occidentales en el siglo XX tuvieron consecuencias desastrosas e imprevistas: la Primera Guerra Mundial allanó el camino para el totalitarismo comunista, fascista y nazi; y la Segunda Guerra Mundial, al crear vacíos de poder en Europa y Asia, condujo a más de mil millones de seres humanos al despotismo estalinista. El anarcocapitalista ve estos resultados como predecibles más que meramente casuales: así como el orgullo de los gobernantes los lleva a tratar de mejorar la economía de libre mercado, para terminar descubriendo que en su ignorancia han causado un daño terrible, de igual modo la "fatal arrogancia" del asesor de seguridad nacional lleva a las democracias occidentales a gastar miles de millones de dólares y millones de vidas para acabar constatando que ha allanado inadvertidamente el camino hacia el totalitarismo. El tercer argumento del anarcocapitalista en contra de la guerra es que su único resultado seguro es ayudar a la expansión interna del poder estatal; y predeciblemente, cuando las guerras terminan, el poder del Estado nunca se contrae y vuelve a sus límites originales.

17.- ¿Ha habido algún ejemplo histórico de sociedades anarquistas?

Probablemente no haya sociedades que satisfagan plenamente los ideales éticos de los anarquistas, pero ha habido una serie de ejemplos sugestivos.

Los anarquistas de Izquierda citan a menudo las comunas anarquistas de la Guerra Civil española como ejemplos de sociedades anarquistas viables. El papel de los anarquistas españoles en la Guerra Civil española quizás haya generado más debate en alt.society.anarchy que cualquier otro tema histórico. Dado que esta recopilación de Preguntas Frecuentes se refiere principalmente a cuestiones teóricas en lugar de cuestiones puramente históricas, el lector tendrá que buscar en otra parte para encontrar una discusión detallada. Baste decir que los anarquistas de Izquierda en general creen que: (a) Las organizaciones políticas y los sindicatos anarquistas españoles comenzaron y siguieron siendo democráticos durante toda la guerra; (b) Que la mayoría de la ciudadanía en áreas controladas por los anarquistas simpatizaba con el movimiento anarquista; (c) Que los trabajadores controlaron directamente las fábricas y negocios que expropiaron, en lugar de estar sujetos al control estricto de los líderes anarquistas; y (d) Que los colectivos agrícolas en las regiones controladas por los anarquistas eran en gran medida voluntarios, y rara vez ejercían presión coercitiva contra los pequeños agricultores que se negaban a unirse. En contraste, críticos anarcocapitalistas como James Donald normalmente sostienen que: (a) Las organizaciones políticas y los sindicatos anarquistas españoles, aunque fueran inicialmente democráticos, rápidamente se transformaron en oligarquías dictatoriales con atavíos democráticos en cuanto comenzó la guerra; (b) Que los anarquistas españoles, incluso si inicialmente gozaban del apoyo popular, rápidamente lo perdieron con su abuso de poder; (c) que en muchos o en la mayoría de los casos, el control "obrero" significaba el control dictatorial de la élite anarquista; y (d) que las colectivizaciones agrícolas en las regiones controladas por los anarquistas eran usualmente coactivas, totalitarias por su duración y caracterizadas por un derecho puramente nominal a permanecer fuera del colectivo (ya que los agricultores que no se unían eran seriamente castigados de distintas formas). Para consultar una respuesta al artículo de James Donald, haga clic aquí (*el enlace no funciona en el texto original*).

Para consultar mi propio relato sobre la controversia respecto a los anarquistas españoles, véase (*"The Anarcho-Statists of Spain: An Historical, Economic and Philosophical Analysis of Spanish Anarchism"*¹). Para leer una réplica a mi artículo, haga clic aquí (*el enlace no funciona en el texto original*).

Los kibbutzim israelíes también han sido admirados como ejemplos útiles de socialismo voluntario. Kropotkin y Bakunin sostuvieron el *mir*, el sistema agrícola comunal tradicional en la Rusia rural, como sugerente de la organización y los valores que se expresarían en una sociedad anarquista. Varias comunidades experimentales también han reclamado credenciales anarquistas socialistas.

El ejemplo favorito de los anarcocapitalistas, por el contrario, es la Islandia medieval. David Friedman ha escrito extensamente sobre la oferta competitiva de servicios de

¹Obra del mismo autor (publicada en español en <http://www.miseshispano.org>): "*Los Anarco-Estatistas Españoles: un Análisis Histórico, Económico y Filosófico del Anarquismo Español*"

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

defensa y el carácter anarquista de un período muy olvidado de la historia de Islandia. Los anarquistas de Izquierda han criticado ocasionalmente el trabajo de Friedman sobre la Islandia medieval, pero en general este debate es mucho más esquemático que el debate sobre la Guerra Civil española. Véase “*Is Medieval Iceland an Example of "Anarco-capitalism" Working in Practice?*”; para leer la respuesta de David Friedman a un anterior borrador de este trabajo, haga clic [aquí](#) (página web en inglés).

También se ha afirmado que un largo tramo de la historia medieval irlandesa tiene pronunciadas características anarcocapitalistas. Otros anarcocapitalistas han argumentado que el "Oeste Salvaje" de Estados Unidos ofrece una excelente ilustración de las instituciones anarcocapitalistas que surgieron y que después serían suprimidas y desplazadas por el gobierno. Los anarcocapitalistas también observan con frecuencia que aunque antes del siglo XX Estados Unidos nunca ha sido, ni por asomo, una sociedad anarquista, se acerca más a sus ideales de puro *laissez-faire* que cualquier otra sociedad que ha habido en la historia. El período colonial y revolucionario de América les interesa especialmente. En particular, Murray Rothbard publicó en cuatro volúmenes una historia que abarca la época colonial y revolucionaria de Estados Unidos, en un pasaje de esa obra el autor se deleita relatando un breve período de la historia de Pensilvania cuando el gobierno del Estado prácticamente se disolvió por la falta de interés de la población (un quinto volumen inédito de la serie defendió los Artículos "débiles" de la Confederación frente al Estado fuerte y centralizado establecido por la Constitución de Estados Unidos).

Un caso que ha inspirado a ambos tipos de anarquistas es el de las ciudades libres de la Europa medieval. Esas ciudades libres eran el primer eslabón "débil" de la cadena del feudalismo y se convirtieron en los centros europeos de desarrollo económico, comercial, artístico y cultural. Proporcionaron un refugio a los siervos fugitivos, que a menudo podían obtener legalmente su libertad si evitaban volver a ser capturados durante un año y un día. Y ofrecen muchos ejemplos de cómo las personas pueden formar asociaciones de ayuda mutua para protección, defensa y garantía de la comunidad. Por supuesto, los anarquistas de Izquierda y los anarcocapitalistas tienen una perspectiva algo diferente de las ciudades libres: los primeros enfatizan las preocupaciones comunitarias e igualitarias en las ciudades libres, mientras los segundos destacan la naturaleza relativamente no regulada de sus mercados y la amplia gama de servicios (que a menudo incluyen defensa, seguridad y servicios legales) que se prestaban en forma privada o semiprivada. La ayuda mutua de Kropotkin contiene una extensa discusión sobre las ciudades libres de la Europa medieval; los anarcocapitalistas han escrito menos sobre el tema, pero elogian enérgicamente el tratamiento histórico de las Ciudades Medievales que hacen Henri Pirenne y Harold Berman en su obra “*Law and Revolution*”.

El artículo de la [Enciclopedia Británica](#) sobre el anarquismo da como mucho un resumen superficial de la teoría anarquista, pero contiene información útil sobre la historia de los movimientos, político y sindical, de la Izquierda anarquista. Haga clic [aquí](#) (página web en inglés) para ver el artículo.

18.- ¿No es el anarquismo algo utópico?

El utopismo es quizás la crítica más popular que se hace del anarquismo. En un pasaje atípicamente poco caritativo de su obra “*European Socialism*”, el historiador socialista Carl Landauer afirma:

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

Ciertamente hay una verdad en las creencias anarquistas: toda gran organización contiene un elemento de fuerza velada o abierta, y toda clase de fuerza es un mal, si consideramos sus efectos sobre el carácter humano. Pero, ¿No es el mal menor? ¿Podemos prescindir del uso de la fuerza? Cuando se plantea claramente esta pregunta, los argumentos en defensa del anarquismo parecen extremadamente débiles. Es verdad que nunca se ha hecho el experimento de una sociedad en la que estuviera por completo ausente el empleo de la fuerza. Pero la evidencia que tenemos no indica que las malas intenciones no dejarán de existir porque desaparezcan las fuerzas represivas y está bastante claro que, sin una fuerza represiva, una persona malintencionada puede trastornar a una gran parte de la sociedad. El hecho de que algunos hombres y mujeres inteligentes y muy idealistas hayan creído y sigan creyendo en el anarquismo muestra que existe un tipo de sectarismo que acepta una creencia a pesar de, o tal vez debido a, lo absurdo de su apariencia.

Sin embargo, como hemos visto, prácticamente todos los anarcocapitalistas y muchos anarquistas de Izquierda aceptan el empleo de la fuerza en algunas circunstancias. La observación de Landauer estaría mejor dirigida a los pacifistas radicales que a los anarquistas en general.

La supuesta falta de voluntad para utilizar la fuerza en cualquier circunstancia, que se achaca a los anarquistas, es solo una de las razones por las que han sido percibidos como utópicos. Algunas veces la acusación de ser utópicos es trivial; así, por ejemplo, cuando se etiqueta como "utópico" cualquier cambio radical. Si, por el contrario, "utópico" simplemente significa que el anarquismo podría funcionar, si y solo si, todas las personas fueran virtuosas y por ello, en la práctica, conduciría a la imposición de nuevas formas de opresión, entonces la pregunta es más interesante. Interesante, porque esa es más o menos la acusación que los diferentes tipos de anarquistas frecuentemente se hacen.

Para el anarquista de Izquierda, por ejemplo, el anarcocapitalismo se basa en una imagen verdaderamente fantástica de la economía, en la que la libre competencia de alguna manera lleva a la prosperidad y la libertad para todos. Para ellos, la visión anarcocapitalista de las "armonías económicas" y el funcionamiento de la "mano invisible" son, en el mejor de los casos, improbables, y probablemente imposibles. Por lo tanto, en cierto sentido, acusan a los anarcocapitalistas de utopismo.

Los anarcocapitalistas acusan de lo mismo a los anarquistas de Izquierda. Porque éstos imaginan que de alguna manera una sociedad comunitaria podría existir sin la represión forzada de los individualistas disidentes; piensan que los incentivos para la producción no se verían perjudicados por la igualdad forzada; y confusamente equiparan la democracia local con la libertad. Además, en general no tienen ninguna explicación sobre cómo se evitaría la delincuencia o qué salvaguardas evitarían el surgimiento de una nueva élite gobernante. Para el anarcocapitalista, el anarquista de Izquierda es de nuevo irremediablemente utópico.

Pero en cualquier caso, probablemente la mayoría de los anarquistas darían una similar respuesta a la acusación de que son utópicos. A saber: lo que es verdaderamente utópico es imaginar que de alguna manera el gobierno es capaz de detentar un enorme poder sin utilizarlo para fines monstruosos. Como expresa sucintamente Rothbard: "el

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

hombre que entrega todas las armas y todo el poder de decisión al gobierno central y luego le dice: 'No te excedas'; él es verdaderamente el utópico, el que carece de sentido práctico". ¿No es toda la historia del siglo XX una lista interminable de ejemplos de gobiernos que rompieron con facilidad los débiles lazos impuestos a su capacidad de oprimir y asesinar cuando considerasen oportuno?

19.- ¿No creen los anarquistas que todas las personas son innatamente virtuosas?

Esta es una pregunta perfectamente razonable, ya que es cierto que algunos anarquistas esperan que al establecimiento de una sociedad anarquista le siga (¿O tal vez le preceda?) un cambio notable en la naturaleza humana. Esta suposición con frecuencia explica en parte la falta de explicación sobre cómo gestionaría una sociedad anarquista la delincuencia, qué haría con los individualistas disidentes y demás cuestiones.

La creencia en la innata virtud humana normalmente se encuentra solo entre los pensadores anarquistas de Izquierda, pero por supuesto de ello no se concluye, ni es verdad, que todos los pensadores anarquistas de Izquierda crean en las innatas virtudes humanas.

Los anarcocapitalistas tienen una imagen muy diferente de la naturaleza humana. Mientras que normalmente creen que las personas tienen una gran capacidad para la acción virtuosa (y es al sentido moral de las personas al que con frecuencia recurren cuando favorecen la abolición del Estado), creen que es juicioso y necesario cimentar la virtud moral con incentivos materiales. El sistema de salarios desiguales, pérdidas y ganancias, rentas e intereses del capitalismo no solo está moralmente justificado sino que es vitalmente necesario para la preservación y expansión de la economía. En resumen, los anarcocapitalistas creen, y de hecho han de depender, en un cierto nivel razonable de moralidad humana, pero prefieren confiar en incentivos materiales cuando sea posible (del mismo modo, condenan moralmente el crimen y creen que la mayoría de la gente no tiene ningún deseo de cometer crímenes, pero están firmemente a favor de algún tipo de sistema de justicia penal para disuadir a los verdaderamente amorales).

20.- ¿No son los anarquistas unos terroristas?

¿No son estadistas terroristas? Bueno, algunos de ellos lo son; de hecho, la abrumadora mayoría de los grupos no gubernamentales que asesinan y destruyen propiedades con fines políticos creen que el Estado debería existir (y que ellos deberían gobernarlo). Y del mismo modo que el hecho de que existan terroristas estatistas es un pobre argumento a favor del anarquismo, la existencia de terroristas anarquistas es un pobre argumento contra él. Como ocurre con cualquier idea, siempre habrá quienes aboguen por promoverla mediante la violencia.

Sin embargo, es cierto que alrededor del cambio de siglo, un cierto segmento del anarquismo abogó por lo que denominaron "propaganda por la acción". Varios jefes de Estado fueron asesinados por anarquistas, junto con empresarios, industriales, corredores

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

de bolsa, etc... Uno de los casos más famosos fue cuando el joven Alexander Berkman intentó asesinar al industrial del acero Henry Frick. Durante esa era, los anarquistas de Izquierda estaban divididos en cuanto a la permisibilidad del terrorismo; pero, por supuesto, muchos se opusieron firmemente. Y los anarquistas individualistas como Benjamin Tucker casi siempre veían las actividades terroristas como contraproducentes e inmorales cuando afectaban a inocentes (como a menudo ocurría).

El argumento básico de los defensores de la "propaganda por la acción" fue que el terrorismo anarquista provocaría que los gobiernos —incluso gobiernos abiertamente liberales y democráticos— recurriera a medidas cada vez más duras para restaurar el orden. A medida que aumentase la crueldad de los gobiernos, se harían patentes sus "verdaderos colores" para que todos los vieran, lo que conduciría a resultados más inmediatos que la mera educación y teorización. Como señala E.V. Zenker en su *"Anarchism: A Criticism and History of the Anarchist Theory"*, varios gobiernos occidentales se vieron obligados a adoptar leyes antiterroristas como resultado del terrorismo anarquista (Zenker continúa señalando que Gran Bretaña se mantuvo fiel a su herencia liberal al negarse a castigar a las personas simplemente por apoyar ideas anarquistas). Pero como era de esperar, contrariamente a las esperanzas de los terroristas, más que la reputación del Estado, la que más sufrió fue la del anarquismo —la del pacífico y la del violento por igual—.

Sin duda, el terrorista moderno más famoso en la tradición de la "propaganda por la acción" es el llamado Unabomber, que explícitamente se etiquetó a sí mismo como un anarquista en su hoy famoso manifiesto. En él, Unabomber hace relativamente pocos intentos por vincularse con cualquier figura particular en la tradición anarquista, pero profesa una familiaridad y un general acuerdo con el ala anarquista del movimiento ecologista radical. Una gran parte de este extenso manifiesto critica la cooperación de los ambientalistas con los socialistas, los activistas de los derechos de las minorías y otros grupos de extrema Izquierda; el objetivo de esta crítica no es, por supuesto, proponer una alianza con los conservadores, sino rechazar la alianza con personas que no rechazan la tecnología como tal. La parte más positiva del manifiesto argumenta que la libertad y la tecnología son intrínsecamente incompatibles y describe un programa para la destrucción tanto de la industria moderna como del conocimiento científico necesario para sustentarlo.



Una gran mayoría de anarquistas —especialmente en tiempos modernos— se opone fervientemente a la muerte de inocentes, por motivos puramente morales (al igual que presuntamente la mayoría de los no anarquistas, aunque los anarquistas suelen clasificar a los asesinados en la guerra como víctimas del Estado). La no violencia y el pacifismo inspiran hoy a muchos más pensadores anarquistas que visiones de terror aleatorio. Los anarquistas, desde muchas perspectivas diferentes, se han inspirado en los escritos del francés Etienne de la Boetie, del siglo XVI, cuyo discurso casi anarquista *"Le Discours de la Servitude Volontaire"* enunciaba una teoría detallada de la revolución no violenta. La Boetie explicó que dado que los gobiernos dependen de la creencia

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

generalizada en su legitimidad para gobernar, el despotismo podría ser derrocado pacíficamente si la gente se negara a cooperar con el Estado. Henry David Thoreau influyó en muchos movimientos de protesta no violentos con un tema similar en "*On The Duty of Civil Disobedience*". Como dijo Thoreau: "Si la alternativa es entre mantener a todos los hombres justos en la cárcel o renunciar a la guerra y la esclavitud, el Estado no dudará en elegir". El éxito de las revoluciones anticomunistas no violentas brinda un nuevo apoyo a la visión táctica de la Boetie y Thoreau.

Pero los anarquistas tienen una razón más instrumental para oponerse al uso de la violencia. El terrorismo ha sido muy efectivo a la hora de establecer regímenes nuevos y más opresivos; pero es casi imposible encontrar una instancia en la que haya conducido a una mayor libertad. Porque cuando el terrorismo se intensifica, el instinto natural de la población es agruparse en torno a su gobierno; por lo que el terrorismo normalmente conduce a una mayor brutalidad y a que el Estado establezca una normativa más estricta. Y cuando el terrorismo logra destruir un gobierno existente, simplemente crea un vacío de poder sin cambiar fundamentalmente la forma de pensar que la gente tiene respecto de la naturaleza del poder. El resultado predecible es que un nuevo Estado, peor que su predecesor, surgirá rápidamente para llenar el vacío. Por lo tanto es difícil exagerar la importancia de utilizar tácticas no violentas para promover las ideas anarquistas. ¿Cómo se podría conseguir una sociedad anarquista?

21.- Cómo podría conseguirse una sociedad anarquista.



En cierta medida, la mayoría de los anarquistas modernos están plenamente de acuerdo en que la educación y la persuasión son la forma más efectiva de mover a la sociedad hacia su destino final. Existe la convicción de que "las ideas importan"; que el Estado existe porque la mayoría de la gente cree honesta y firmemente que el es justo, necesario y beneficioso, a pesar de algunos inconvenientes. Winston Churchill dijo que: "Se ha dicho que la democracia es la peor forma de gobierno, a excepción de todas las demás que se han probado". El objetivo del anarquista es refutar la afirmación de Churchill: mostrar que, contrariamente a la creencia popular, la democracia occidental no solo es mala sino inferior a una alternativa muy diferente pero realista.

Aparte de esto, no hay más similitudes entre los distintos enfoques anarquistas. En particular, ¿Cómo debería ser la fase "de transición"? Los anarcocapitalistas generalmente ven cada reducción en el poder y la actividad del gobierno como un paso en la dirección correcta. En consecuencia, generalmente apoyan cualquier medida para desregular, derogar leyes y recortar impuestos y gastos (naturalmente con la advertencia de que los recortes no son suficientes). Del mismo modo, aplauden la expansión de la economía clandestina, o sea del llamado "mercado negro", la evasión de impuestos y otros actos de desafío contra leyes injustas.

El camino de transición deseable para el anarquista de Izquierda es más problemático. Es difícil apoyar la expansión del Estado cuando uno se le opone tan

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

fervientemente. Y, sin embargo, es difícil abogar por la abolición de, por ejemplo, los programas de bienestar cuando son un medio importante de subsistencia para las clases bajas oprimidas de la sociedad capitalista. Tal vez el paso intermedio más viable sería ampliar las alternativas voluntarias a la sociedad capitalista: comunas voluntarias, cooperativas, empresas propiedad de los trabajadores o cualquier otra cosa que las personas libres puedan establecer para satisfacer sus propias necesidades mientras enseñan a las demás.

22.- ¿Cuáles son algunas direcciones de sitios anarquistas accesibles en la red?

Para empezar, está mi página de inicio en:

- Archivos de Bryan Caplan

<http://www.gmu.edu/departments/economics/bcaplan>

Mantengo corta la lista de direcciones porque los sitios que listo permiten un fácil acceso a una gran cantidad de sitios relacionados.

Algunos puntos de partida para la discusión del anarquismo de Izquierda son:

- Los archivos anarquistas <http://dwardmac.pitzer.edu/>

La mejor página de su tipo, en mi opinión.

- Destacados anarquistas y libertarios de Izquierda (*enlace roto*)
- La página web anarquista de Portland <https://anarchistnews.org/tags/portland>
- Una página de anarquía <http://www.duke.edu/~eagle/anarchy/>
- Anuario Anarquista PhoenixPress <http://www.spunk.org/texts/contacts/sp000619.txt>
- Catálogo de Spunk Press <http://www.spunk.org/>
- Críticas al Libertarismo

http://critiques.us/index.php?title=Mike_Huben%27s_Criticisms

<http://world.std.com/~mhuben/libindex.html>

- Burn (Esta página de la Universidad de San Diego (California) ya no existe, sel enlace siguiente explica las circunstancias que llevaron a su cierre)<http://burn.ucsd.edu/Welcome.html>

<http://www.electronicbookreview.com/thread/technocapitalism/escalating>

- Todo sobre el anarquismo (*enlace roto*)
<http://www.geocities.com/CapitolHill/2419/index.html>

Algunos puntos de partida para la discusión del anarcocapitalismo son:

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

- Free-market.com (*enlace roto*) <http://www.free-market.com>
- James Donald's Liberty Page <http://www.jim.com/jamesd/world.html>
- Institute of Humane Studies (*enlace roto*) <http://mason.gmu.edu/~ihs>
- Página de Niels Buhl (*enlace roto*) <http://www.math.ku.dk/~buhl>
- Página web libertaria (*enlace roto*) <http://lw3.ag.uiuc.edu/liberty/libweb.html>
- International Society for Individual Liberty (*enlace roto*) <http://www.creative.net/~star/>
- Libertarian Alliance (*enlace roto*) <http://www.digiweb.com/igeldard/LA/>
- Página de David Friedman <http://www.daviddfriedman.com/>

Hay varias otras Preguntas Frecuentes sobre el anarquismo disponibles en la web. Ninguna de ellas me satisface plenamente; entre otros fallos, normalmente ignoran por completo el anarcocapitalismo o atacan a uno de sus representantes y con ello contribuyen poco a aclarar los debates más candentes de la red. En su favor hay que decir que estas otras Preguntas Frecuentes a menudo tienen mucha más información histórica que la mía. Compruébelo Usted por sí mismo (*varios enlaces rotos*).

- <http://www.ibw.com.ni/~dlabs/anarquismo/every.html>
- <http://tigerden.com/~berios/libsoc.html>
- <http://www.art.net/Poets/Jennifer/anarchy/archyfaq2.html>
- <http://www.vnet.net/users/goodag/birdo/ana.html>
- <http://www.wam.umd.edu/~ctmunson/TEXT/sp000284.html>

Hay unas Preguntas Frecuentes escritas por Roger McCain sobre el socialismo libertario y el anarquismo de Izquierda de una calidad notablemente más alta que las cinco anteriores. Estaban archivadas en http://william-king.www.drexel.edu/top/personal/Lsfaq/faq_ToC.html. Posiblemente puedan hoy encontrarse en este otro sitio: https://www.researchgate.net/profile/Roger_Mccain

Recientemente se han creado nuevas listas de Preguntas Frecuentes muy detalladas, desde una perspectiva anarquista de Izquierda, ostensiblemente en celebración del 60 aniversario de la Revolución Española. Están disponibles en (*enlace roto*): <http://www.geocities.com/CapitolHill/1931>.

Mis Preguntas Frecuentes están comenzando a acumular su cuota de críticos que prefieren escribir largas refutaciones. Las que conozco son:

Refutación a las Preguntas Frecuentes sobre el Anarquismo de Bryan Caplan por Lamont Granquist (*enlace roto*)

Respuestas a algunos errores y distorsiones en versión 4.1.1 de las Preguntas Frecuentes de Bryan Caplan sobre Teoría Anarquista (*enlace roto*).

Mi único comentario es que no es cierto que haya ignorado las críticas a mis Preguntas Frecuentes. Hay numerosos puntos que he alterado o ampliado debido a las

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

críticas que he recibido; y cuando no estoy de acuerdo con un crítico, con frecuencia le pido permiso para citar textualmente sus reservas en la siguiente revisión. Sin embargo, es cierto que solo respondo a las críticas que recibo privadamente y por correo electrónico; es poco probable que los ataques publicados en *Usenet* me llamen la atención.

Que yo sepa, no hay una página que contenga un extenso examen como el recogido en estas Preguntas Frecuentes. Sin embargo, esas fuentes combinadas deberían dar una buena imagen de la amplia gama de opiniones anarquistas, junto con más información sobre la historia y los acontecimientos actuales que decidí no analizar en detalle en este documento. El examen de estos sitios también puede dar una idea razonable de cómo el anarquismo de Izquierdas y el anarcocapitalismo se relacionan intelectualmente con los más amplios movimientos progresista y libertario.

23.- ¿Cuáles son algunos de los principales escritos anarquistas?

Esta lista no pretende ser exhaustiva; tampoco su inclusión aquí indica necesariamente que el trabajo sea de una calidad particularmente alta. En especial, tanto las obras de Heider como las de Marshall contienen una cantidad de vergonzosos errores fácticos (algunos de los errores más notorios de “*Demanding the Impossible*” de Marshall parecen haber sido corregidos en este resumen enlazado).

Las expresiones particularmente bien escritas y canónicas de diferentes teorías anarquistas se señalan con un asterisco (*).

Los extensos análisis sobre el anarquismo se observan con un signo de número (#).

- Mihail Bakunin. “*God and the State*” (“*Dios y el Estado*”).
- * Mikhail Bakunin. “*The Political Philosophy of Bakunin*” (“*La Filosofía Política de Bakunin*”).
- Mikhail Bakunin. “*Statism and Anarchy*” (“*Estadismo y Anarquía*”).
- Bruce Benson. “*The Enterprise of Law: Justice without the State*” (“*La Empresa de la Ley: Justicia Sin Estado*”).
- Alexander Berkman. “*The ABC of Anarchism*” (“*El ABC del Anarquismo*”).
- Etienne de la Boetie. “*Le Discours de la Servitude Volontaire*” (“*El discurso de la servidumbre voluntaria*”) (también publicado como “*La Política de la Obediencia: el Discurso de la Servidumbre Voluntaria*”).
- Burnett Bolloten. “*The Spanish Civil War: Revolution and Counterrevolution*” (“*La Guerra Civil Española: Revolución y Contrarrevolución*”).
- Murray Bookchin. “*Post-Scarcity Anarchism*” (“*Anarquismo Post-escasez*”).
- Frank Brooks, ed. “*The Individualist Anarchist: An Anthology of Liberty (1881-1908)*” (“*Los anarquistas individualistas: una antología de la libertad (1881-1908)*”).
- Roy Childs. “*Liberty against Power*” (“*La Libertad contra el Poder*”).
- Frank Chodorov. “*Fugitive Essays*” (“*Ensayos Furtivos*”).

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

- Noam Chomsky. "American Power and the New Mandarins" ("El poder Americano y los Nuevos Mandarines").
- F. Noam Chomsky. "The Chomsky Reader" ("El Lector de Chomsky").
- Tyler Cowen, ed. "The Theory of Market Failure" ("La Teoría de los Fallos de Mercado") (también publicado como "Public Goods and Market Failures" o sea "Bienes Públicos y Fallos de Mercado").
- Douglas Davis and Charles Holt. "Experimental Economics" ("Economía Experimental").
- Ronald Fraser. "Blood of Spain: An Oral History of the Spanish Civil War" ("Sangre de España: Una Historia Oral de la Guerra Civil Española").
- * David Friedman. "The Machinery of Freedom". ("La Maquinaria de la Libertad").
- William Godwin. "The Anarchist Writings of William Godwin" ("Los Escritos Anarquistas de William Godwin").
- Emma Goldman. "Anarchism and Other Essays" ("El Anarquismo y Otros Ensayos").
- *# Daniel Guerin. "Anarchism: From Theory to Practice" ("Anarquismo: De la Teoría a la Práctica").
- # Ulrike Heider. "Anarchism: Left, Right, and Green" ("Anarquismo: La Izquierda, La Derecha y Los Verdes").
- Hans-Hermann Hoppe. "A Theory of Socialism and Capitalism" ("Una Teoría del Socialismo y del Capitalismo").
- Anthony de Jasay. "Social Contract, Free Ride" ("Contrato Social, Los que viajan Gratis").
- Leonard Krimerman and Lewis Perry, eds. "Patterns of Anarchy" ("Formas de Anarquía").
- * Peter Kropotkin. "The Essential Kropotkin" ("El Esencial Kropotkin").
- Peter Kropotkin. "Mutual Aid: A Factor in Evolution" ("La Ayuda Mutua: un Factor de la Evolución").
- * Carl Landauer. "European Socialism: A History of Ideas and Movements" ("Socialismo Europeo: Una Historia de las Ideas y de los Movimientos").
- Bruno Leoni. "Freedom and the Law" ("Libertad y Derecho").
- Wendy McElroy. "Freedom, Feminism, and the State" ("Libertad, Feminismo y el Estado").
- # Peter Marshall. "Demanding the Impossible: A History of Anarchism" ("Pidiendo lo Imposible: Una Historia del Anarquismo").
- James Martin. "Men Against the State: The Expositors of Individualist Anarchism in America, 1827-1908" ("Hombres enfrentados al Estado: los Exponentes del Individualismo Anarquista en América 1827- 908").
- Gustave de Molinari. "The Production of Security" ("La Producción de Seguridad").
- Albert Jay Nock. "Our Enemy the State" ("Nuestro Enemigo el Estado").
- Albert Jay Nock. "The State of the Union" ("El Estado de la Unión").
- Robert Nozick. "Anarchy, State, and Utopia" ("Anarquía, Estado y Utopía").

Preguntas y Respuestas sobre Teoría del Anarquismo

- Franz Oppenheimer. *"The State"* ("El Estado").
- David Osterfeld. *"Freedom, Society, and the State : An Investigation into the Possibility of Society without Government"* ("Libertad, Sociedad y Estado: Una Investigación acerca de la Posibilidad de una Sociedad sin Gobierno").
- *# J. Roland Pennock and John W. Chapman, eds. *"Anarchism, Nomos vol.19"* ("Anarquismo, Nomos vol. 19").
- Pierre-Joseph Proudhon. *"What is Property?"* ("¿Qué es la Propiedad?").
- Murray Rothbard. *"Egalitarianism as a Revolt Against Nature"* ("El Igualitarismo visto como una Rebelión contra la Naturaleza").
- Murray Rothbard. *"The Ethics of Liberty"* ("La Ética de la Libertad").
- * Murray Rothbard. *"For a New Liberty"* ("Por una Nueva Libertad").
- Murray Rothbard. *"Power and Market"* ("El poder y los Mercados").
- David Schmidtz. *"The Limits of Government: An Essay on the Public Goods Argument"* ("Los Límites del Gobierno: Un Ensayo sobre el Argumento de los Bienes Públicos").
- Lysander Spooner. *"The Lysander Spooner Reader"* ("El Lector de Lysander Spooner").
- * Lysander Spooner. *"No Treason: The Constitution of No Authority"* ("No a la Traición: La Constitución de la Autoridad").
- Max Stirner. *"The Ego and Its Own"* ("El Ego y lo Propio").
- Morris and Linda Tannehill. *"The Market for Liberty"* ("El Mercado de la Libertad").
- Henry David Thoreau. *"The Portable Thoreau"*. ("El Thoreau de bolsillo").
- Leo Tolstoy. *"Tolstoy on Civil Disobedience and Non- Violence"*. ("Sobre la desobediencia civil y la no violencia").
- Benjamin Tucker. *"Instead of a Book, by a Man Too Busy to Write One"*. ("En lugar de un libro, por un hombre demasiado ocupado para escribir uno").
- Gordon Tullock, ed. *"Further Explorations in the Theory of Anarchy"*. ("Nuevas exploraciones en la teoría de la anarquía").
- Robert Paul Wolff. *"In Defence of Anarchism"*. ("En defensa del anarquismo").
- # George Woodcock. *"Anarchism: A History of Libertarian Ideas and Movements"*. ("Anarquismo: una historia de ideas y movimientos libertarios").
- # E.V. Zenker. *"Anarchism: A Criticism and History of the Anarchist Theory"*. ("Anarquismo: una crítica e historia de la teoría anarquista").

Para comentarios, sugerencias, correcciones, etc..., escriba a bcaplan@gmu.edu.

Gracias a Fabio Rojas, James Donald, David Friedman, Robert Vienneau, Ken Steube, Ben Haller, Vincent Cook, Bill Woolsey, Conal Smith, Jim Kalb, Chris Faatz, J. Shamlan, Keith Lynch, Rose Lucas, Bruce Baechler, Jim Cook. , Jack Jansen, Tom Wetzel, Steve Koval, Brent Jass, Tracy Harms, Ian Goddard, y MI McKay por ofrecer consejos útiles u otra ayuda.

[Volver a la página de inicio de Bryan Caplan](#)